



MADERA

ORGANO CENTRAL
DE LA
LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE



50

Editorial Brigada Roja

junio de 1980

EDITORIAL *Más de seis años de prensa revolucionaria*

El llegar al medio centenar de números de nuestro periódico, constituye en la vida de la Liga Comunista 23 de Septiembre un hecho significativo. Al llegar aquí, pensamos que es justo valorar lo que hemos hecho, hacer un recuento del camino recorrido, precisar si hemos cumplido con las tareas y objetivos que la Organización se planteó al fundar "MADERA" y esbozar las tareas inmediatas que tenemos al frente.

El solo hecho de llegar a este número es significativo, pues marca la presencia de la Organización, su actividad más o menos regular y su existencia política en el seno del movimiento obrero y popular del país; esto echa por tierra los deseos y las mentiras de la burguesía; de los jefes policiacos y de los diversos grupos oportunistas, que han afirmado, tratando de confundir al proletariado y de hacerle creer que nunca podrá construir una organización revolucionaria, - que la Liga Comunista 23 de Septiembre ya no existe, que fue aniquilada, etc., etc. Pero es más - que eso.

Surgido y editado hasta hoy en la completa clandestinidad, en medio de una feroz represión que los cuerpos policiacos militares han desarrollado con la Liga Comunista 23 de Septiembre en toda su existencia, en medio también de feroces campañas que los oportunistas de todo tipo han desatado sobre él y en general sobre la labor de la Liga; superando infinidad de obstáculos propios de las difíciles condiciones en las que hasta ahora ha existido la Organización Revolucionaria, "MADERA" se ha sostenido llevando la política de la Liga Comunista 23 de Septiembre a secto

79-80 La lucha del magisterio se fortalece

El año escolar 79-80 que está terminando en estos días, y que está terminando en medio de fragosos combates y de gran agitación de los trabajadores de la educación, ha marcado el gran resurgimiento de la lucha magisterial.

Luego de que durante muchos años, después de las movilizaciones del 71-72, la lucha magisterial estuvo sumida en un largo reflujo sólo interrumpido de vez en cuando por algunas movilizaciones de maestros, realizadas las más de las veces con

9

10 de Junio

La lucha continúa

A un año más de aquella brutal masacre perpetrada el 10 de junio de 1971 por diversos cuerpos armados del Estado burgués contra los estudiantes capitalinos - que en aquella ocasión, dando continuidad al formidable desarrollo que experimentaba el movimiento estudiantil revolucionario, se movilizaban especialmente en apoyo al movimiento estudiantil en Nuevo León; los diversos sectores obreros y de las masas populares, al igual que en años anteriores, continúan manifestando su repu-

15

Oportunistas expulsados de la PPT

Los acontecimientos del 10 de junio, - aceleraron la muerte política de la ONE, - "Corriente Socialista", UPOME y FNOB ("bolcheviques") en la Preparatoria Popular Tacuba (PPT).

Su clara actitud oportunista, las evi-

19



MAS DE SEIS AÑOS DE PRENSA REVOLUCIONARIA

de la primera

res cada vez más amplios de las masas.

Decir que la historia de "MADERA" es en gran parte la historia de la Liga Comunista 23 de Septiembre, es decir una verdad incuestionable. Su aparición fue el punto de partida para superar la crisis interna que la Liga vivió a finales del 73 y gran parte del 74 el periódico ha sido el pilar sobre el que ha descansado la reconstrucción de la Organización desde esos años a la fecha, y ha sido el eje de la actividad desarrollada por la Liga en todo este tiempo. Pero la historia de "MADERA" se remonta hasta más atrás de enero del 74 en que apareció el número uno del periódico y al periodo anterior a la formación de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Propiamente, el primer intento de surgimiento de "MADERA" como periódico se remonta al año de 1972, cuando se estaban intensificando las discusiones entre los principales grupos armados revolucionarios existentes en el país en aquel tiempo. En ese proceso de discusión, encaminado a eliminar la dispersión entre los revolucionarios organizados, enfocado a unir las fuerzas revolucionarias en una sola organización, jugaron un papel importantísimo varias publicaciones que aparecieron como un gran intento de conformar un periódico; a las que se les dio el nombre de "MADERA". Esas publicaciones, que son cuatro documentos escritos por Oseas y que en aquel tiempo circularon como los números 1, 2 y 3 del periódico "MADERA", fueron conocidos después y hasta nuestros días como los "documentos MA-

DERAS" (el N° 1, el N° 2, el N° 3 y el N° 3 bis).

Aunque en algunas partes de esos documentos, y sobre todo en el número 1, se expresaban una serie de tesis incorrectas, como aquellas que dieron pie a la política que consideraba que destruir el capital era destruir o dañar edificios, medios de producción, etc.; el resto de los documentos, constituyeron en su tiempo, los intentos más importantes para avanzar en la teoría revolucionaria. Y esos documentos, junto con otros escritos por Oseas, como el "Comunicado al Partido de los Pobres", el "Anteproyecto De Comunicado", etc., fueron el medio alrededor del cual se desarrolló la discusión entre los principales grupos armados durante 1972 y principios de 1973.

Constituida la Liga Comunista 23 de Septiembre, al principio del 73 con la fusión de los principales grupos armados revolucionarios de ese tiempo (los "Lacandones", los llamados "Macías", los llamados "guajiros", el FER, el "Movimiento 23 de Septiembre" y parte de lo que quedaba del "MAR", y los llamados "Procesos" que eran los que tenían la dirección del movimiento revolucionario estudiantil en Sinaloa), se acordó darle forma a un periódico nacional con el nombre de "MADERA", que sería el Órgano Central de la Organización Partidaria y que sería una continuación de los "MADERAS" escritos antes. Al acordar esto, al igual que como se planteó al empezar a escribir los documentos "MADERA", dándole ese nombre al periódico, se trata

ba de rendir homenaje a Arturo Gámiz y a los demás militantes revolucionarios caídos en combate con el ejército el 23 de septiembre de 1965, en la Ciudad de Madera, Chih.

Pero aunque ese acuerdo significaba echar mano del recurso más importante -el periódico revolucionario- en la construcción del partido obrero, nunca fue llevado a la práctica en las primeras etapas de la vida de la Organización. Esta cuestión, explicada por la subsistencia de fuertes posiciones oportunistas en el seno de la Liga, que veladamente en un principio, y abiertamente después, realizaban sabotaje al periódico revolucionario, y por la política conciliadora que hacia ellas mantuvo la corriente revolucionaria en el seno de la Liga, a la poca energía para echar adelante las tareas planeadas y a la poca decisión para deshacerse de los métodos artesanos de trabajo y de la herencia de dispersión, de practicismo y de culto a la espontaneidad que prevalecía desde mucho antes de la fusión de los grupos armados.

Hemos explicado muchas veces que la formación de la Liga significó, por más que quieran negarlo la burguesía y sus lacayos, y particularmente renegados del tipo de Hiralles Morán y los de la "Corriente Socialista", un salto cualitativo en el desarrollo de la Organización Revolucionaria en México, el intento más serio del proletariado por construir su Partido Revolucionario. Pero aunque la Liga había surgido después de un proceso más o menos inten-

so de discusión entre los grupos armados, a través de un enérgico deslinde de posiciones en su seno, y desarrollando una férrea lucha contra la política oportunista, contra la política "demócrata" de la "izquierda tradicional" (PCM, "perspectivos", "hebertos", "chemones", "alianzos", etc.) y contra el "militarismo pequeñoburgués" que dominaba en la mayoría de los grupos armados; la fusión de éstos y la conformación de la Liga se dio sin que ese proceso de deslinde hubiera terminado.

En efecto, el deslinde y depuración en el interior de los grupos antes de la fusión no fue llevado hasta sus últimas consecuencias, y al formar la Liga, a ella arribaron no sólo un conjunto de militantes de los grupos que eran portadores de diversas desviaciones oportunistas y vicios políticos propios de su militancia anterior, sino que, incluso, algunos niveles de dirección estaban ocupados por una serie de gentes que no estaban de acuerdo en la política trazada en las discusiones, pero que las aceptaban agazapándose y esperando el momento para escalar posiciones e imponer su política oportunista.

La influencia de ese tipo de gentes en el seno de la Organización, y la poca energía de la corriente revolucionaria en el seno de la Liga para sacar adelante los acuerdos establecidos, dio como resultado que el periódico revolucionario nunca apareciera.

Un nuevo intento por sacar el periódico se hizo al publicar otro documento, elaborado por Luis Ignacio Olivares Torres (Sebastián), conocido como el "Documento de las 40 horas", que abordaba sobre la demanda de la semana de 40 horas y que fue hecho circular como el "MADERA" N° 4. Así -

las cosas, aunque en los primeros meses de vida la Organización amplió su actividad y sus fuerzas a casi todo el país, alcanzando una gran influencia en las principales movilizaciones de masas de esos meses, desplegó una gran actividad de agitación y propaganda que enarbolaba el rompimiento con la política del PCM y demás "demócratas", proclamaba abiertamente que la lucha del proletariado era una lucha por el socialismo, que la próxima revolución (posible, necesaria y además inevitable) sólo podía ser la revolución socialista, que destacaba los objetivos inmediatos e históricos de la clase obrera, que insistía en que en su camino el proletariado sólo podía avanzar si rompía con la política oportunista, etc.; y aunque, en general es notorio el auge de la actividad de la Liga, ésta se desarrolló sobre múltiples debilidades; la más notable: la inexistencia del Órgano Central. Sin él, esa actividad más o menos amplia y basada en una línea general, empezó a desarrollarse de manera dispersa y empezó a ser presa de diversas desviaciones tanto de corte "demócrata" como de tipo "militarista"; la agitación y propaganda empezó a ser permeada por la política oportunista, reproduciéndose las diversas debilidades con que la Organización había nacido y madurando las condiciones para que la Organización cayera, a finales del 73, en lo que hemos llamado el "periodo gris" y en el que estuvo a punto de ser liquidada la Organización.

Sin duda que la inexistencia del periódico revolucionario, producto de una desviación oportunista, fue al mismo tiempo uno de los elementos básicos que propició que las posiciones oportunistas tomaran mayor fuerza, ma-

duraran en el seno de la Liga y empujaran a ésta a esa etapa de gran desorganización interna, en la que campeaba la indisciplina, en el que el culto a la espontaneidad y la reproducción de los métodos artesanos de trabajo dominaban a todos los niveles, en la que se reprodujeron graves desviaciones de orden táctico y en el que la policía política hacía fácilmente su agosto golpeando a la Organización en todos los niveles y casi en todas partes, desarticulando Comités en varios lugares, encarcelando a muchos militantes y asesinando a otros más, entre ellos a varios importantes dirigentes.

Si, como lo hemos dicho antes, el "periodo gris" en la vida de la Organización se produjo con la maduración de la política oportunista en su seno, y si la causa principal de esto fue el tratamiento incorrecto que se dio a las contradicciones en el seno de la Liga (particularmente, al imponer un tratamiento conciliatorio a la contradicción con la política oportunista, en lugar del deslinde y lucha a muerte como debiera haber sido), en todo esto jugó un papel importante la inexistencia del periódico revolucionario.

Ubicando todo eso, al evaluar la situación crítica en la que estaba sumida la organización, al ubicar sus manifestaciones principales y sus causas, el compañero Oseas (Ignacio Arturo Salas Obregón) que era el máximo dirigente del Buró Político y del conjunto de la Liga, planteó en diciembre del 73 que era imposible salir de esa situación sin poner en primer plano el deslinde con la política oportunista, que la fuerza que ésta había adquirido en el seno de la Liga hacía necesaria una purga interna y que reunificar las fuerzas revolucionarias, reconstruir la Organización Partidaria, dar paso a una actividad

única a nivel nacional, aniquilar la dispersión interna, expulsar las manifestaciones "demócratas" y "militaristas" de la agitación y propaganda, superar el artesanismo y encaminarse a la construcción de una sólida organización revolucionaria, era imposible si un periódico revolucionario que aglutinara a todas las fuerzas en una tarea única, que trazara el camino a seguir a cada paso del movimiento y sirviera de eje al conjunto de la actividad. De lo planteado por Oseas y secundado por la mayoría de los militantes surgió "MADERA", el periódico de la Liga Comunista 23 de Septiembre, cuyo primer número fue publicado en enero del 74.

Al escribir el Editorial del primer número de nuestro periódico, Oseas planteaba que: Al emprender de un modo más organizado y sistemático la labor de educación política, mediante la conformación de un órgano de prensa Nacional destinado al movimiento revolucionario en México, debemos detenernos previamente en un análisis crítico de la actividad anterior de la Liga Comunista 23 de Septiembre, y en particular de los problemas que ha conllevado la inexistencia de ese órgano. Tal balance es imprescindible, no sólo porque deberemos reconocer la existencia de serias desviaciones de orden táctico, sobre las cuales la labor de agitación política se ha venido rebajando y estrechando, sino porque tales errores han contribuido al agravamiento del retraso de la actividad de los revolucionarios organizados, y con ello, han obstaculizado el ejercicio de una dirección revolucionaria al conjunto del movimiento".

Ahí mismo, más adelante escribía: "La inexistencia de un periódico nacional, entorpece sin duda alguna esta labor, la mina, se convierte en una desviación que amenaza con levan-

tarse como un obstáculo que impediría la fusión del marxismo leninismo con el movimiento ascendente de la fuerza de los revolucionarios organizadas con la fuerza destructora de las masas; de la fuerza de un ejército revolucionario regular con la fuerza del movimiento revolucionario en general. Posibilita la reproducción del retraso de la actividad de los revolucionarios organizadas con respecto al desarrollo del movimiento y a las tareas que éste le impone. lograr la labor efectiva de consolidación de un sólido organismo de revolucionarios profesionales, de un Partido y Ejército Revolucionario del Proletariado y como consecuencia impide la preparación efectiva de la insurrección. Es evidente que el oportunismo en el seno de la Liga no se desarrolla sólo como resultado de la inexistencia del periódico, tal cuestión tiene bases objetivas que analizaremos más detenidamente en próximos materiales, pero, es, ciertamente, una desviación que abre las puertas por las cuales irrumpe con mayor facilidad la política pequeñoburguesa, el culto a la espontaneidad, la reproducción de la estrechez de miras y en la medida en que un periódico es también un organizador colectivo, la reproducción de los métodos primitivos y artesanales de trabajo. La inexistencia de un periódico nacional que pueda convertirse en un instrumento fundamental en el cual se apoyará nuestra labor de agitación política, es un problema que la Liga debe resolver. Su inexistencia a estas alturas debe considerarse como una grave y seria desviación oportunista". Y concluía diciendo que: "Si en el período inmediato anterior, no sumamos asirnos a este 'hilo fundamental' del que habla Lenin, y tal cuestión denotó una desviación oportunista, hoy debemos saber sacar ade-

lante esta tarea. El movimiento revolucionario requiere de este periódico, ha demostrado de mil maneras que está dispuesto a acoger y propagar nuestra política, manifiesta de mil maneras su 'ansia' de conocimientos políticos. Debemos pues hacer efectiva prácticamente esta labor que hemos reconocido un sinnúmero de ocasiones. Los militantes de la Liga, sabrán hacerlo, confiamos en ello".

Bajo la dirección de Oseas (él escribió la mayoría de los artículos) y con un pequeño grupo de colaboradores, salieron los números 1, 2 y 3 entre enero y abril del 74. Al mismo tiempo se empezó a intensificar la discusión a varios niveles y se preparó la III Reunión Nacional, que debería cumplir como tareas principales las de discutir y establecer resoluciones sobre el nuevo Programa de la Liga, sobre la táctica de la Organización y las tareas de ese período y sobre la reorganización general de las fuerzas y en particular de los organismos de dirección nacional. Pero al mismo tiempo, los oportunistas incrementaban su labor y desataban una verdadera campaña contra "MADERA", oponiéndose veladamente en algunos casos, aceptándolo formalmente pero no haciendo nada para su elaboración y difusión e incluso, saboteándolo abiertamente. El trabajo de los oportunistas logró que el periódico no fuera conocido por muchos militantes (hubo gente que incluso lo escondieron para que no lo conocieran) y que la discusión sobre "MADERA" no se desarrollara en muchos lugares.

En otro lugar (Editorial del N° 4 de "MADERA"), explicábamos lo acontecido en la III Reunión Nacional, cómo no se pudo sacar adelante las tareas que ahí debían haberse cumplido debido a la fuerza -

con que las posiciones oportunistas arribaron a esa reunión, cómo ante esa situación sólo se logró elegir la Comisión Nacional, con Oseas al frente, que sería la dirección provisional de la Liga, y se encargaría de sacar adelante la edición del periódico como una de sus principales tareas.

Esta tarea fue interrumpida cuando, a finales de abril del 74, Oseas cayó herido en un enfrentamiento con la policía en la colonia Valle Ceylán en el Municipio de Tlalne-pantla del Estado de México; desde entonces Oseas permanece desaparecido por los cuerpos policiaco militares. Pese a eso, reorganizada la Comisión Nacional, se abocó a sacar adelante las tareas planteadas y para el mes de junio apareció el número 4 de "MADERA".

La caída de Oseas había provocado un hueco difícil de llenar en la Organización Partidaria, él era quizá el único que en ese momento apreciaba con claridad y certeza la forma en que la Liga podía salir del "período gris" y era el eje y la dirección del proceso iniciado en ese sentido. Aunque la Comisión Nacional asumió las tareas por él trazadas, el nivel teórico-político, la experiencia y la visión de quienes la componían estaba por debajo de la del compañero Oseas, y por tanto eran más notorias las debilidades de la Organización. Y ante su caída, muchos hechos se precipitaron, particularmente, se lanzaron en amplia embestida tratando de liquidar a la Organización Revolucionaria un conjunto de gentes que hasta entonces habían permanecido a la sombra, la mayoría aceptando formalmente los planteamientos de Oseas y de la corriente revolucionaria, pero esperando el momento para lanzarse con su política oportunista.

Los liquidadores, que mientras estuvo Oseas no osaron abrir la boca a no ser para aprobar lo planteado por él, sacaron rápidamente las uñas con su caída y de inmediato proclamaron su oposición completa a la política trazada por la dirección nacional, en focaron sus baterías contra "MADERA" y trataron de apoderarse de la dirección de la Organización Partidaria a través de una especie de golpe de mano. Al no lograr esto, un primer grupo, conocido como los "MAS", se escindió de la Organización (los dichosos "MAS" se fragmentaron después en varios pequeños grupillos, que a su vez se fueron diluyendo hasta quedar unos cuantos que se sumaron a la "Corriente Socialista" y otros que por ahí anduvieron suplicando al Estado para que los amnistiara, lo cual lograron recientemente). Después del grupo de los "MAS", siguió la llamada "fracción Bolchevique de Monterrey", compuesta en realidad por 6 ó 7 gentes que también se escindieron por su cuenta de la Organización, li dereados por uno de los "prestigios" que había sido cesado en su función como miembro del Buró Político desde la III Reunión Nacional (este grupo también se diluyó después). Por último, se escindieron los del Comité Regional de Sinaloa en diciembre del 74. Como lo explicamos en su momento, aunque con algunas particularidades en cada caso, cada uno de estos grupos tuvo el denominador común de enarbo-lar una política liquidadora.

Ese periodo (de mayo a octubre del 74) fue sin duda el más crítico en toda la vida de la Organización, pero poco a poco, con la firmeza de la Comisión Nacional y con el firme apoyo de muchos militantes, entre los que destacaron en ese momento la brigada "29 de Agosto" y varias brigadas del Comité en el D.F., se fue

superando la situación. Y el eje para salir de la crisis, aunque lentamente, fue el periódico. Tras él se aglutinaron los militantes de la Liga, se soportaron las embestidas de los escisionistas y se empezaron a reorganizar las fuerzas. Así apareció el número 5, en septiembre del 74.

Superados los últimos ataques de los escisionistas y superadas también las vacilaciones de los dirigentes del Comité en el D.F., las fuerzas se reagruparon por completo, se reorganizaron y se conformó el Consejo de Redacción, quién se abocó a regularizar la edición de "MADERA". La aparición del número 6, marcó propiamente la superación del "período gris". Aunque arrastrando aún muchas debilidades, desde entonces se empezó a avanzar con firmeza, sin crisis internas; agrupados todos los militantes en torno a una misma línea política, desarrollando una actividad única y ampliando, a partir de ahí, la actividad en todos los ordenes y reconstruyendo las filas en varias partes del país.

"MADERA" ha sido desde entonces el eje de la actividad de la Organización; su difusión masiva a partir del número 6 permitió en poco tiempo levantar la Organización que estuvo a punto de ser aniquilada por completo.

La aparición más o menos regular de "MADERA" y su difusión masiva en varios lugares, provocó una feroz actividad de la burguesía y de los oportunistas en contra de la Liga y en particular en contra de "MADERA". "Demócratas" de todo tipo: los del PCM, los de FPI, los de "Punto Crítico", del GCI (ahora PRT), etc., se lanzaron con rabia a calumniar a la Liga, a gritar que "MADERA" lo editaba y repartía la policía "para provocar" (eso mismo dicen aún ahora) y a dedi-

carse a evitar que "MADERA" fuera leído por los obreros, estudiantes, etc., asustándolos con el dicho de que era peligroso; acusando, a quienes veían con el periódico, de ser provocadores o ultrazquierdistas y llegando incluso a quemar el periódico y a llamar a las masas a destruirlo.

Por otro lado, la burguesía desataba furiosas campañas con las mentiras y calumnias que todo mundo conoce. Y la policía, al mismo tiempo que intensificaba su actividad represiva sobre la Liga, ponía especial énfasis en tratar de frenar la difusión de "MADERA" y en detener su edición. No era raro que la burguesía expresara particular gozo cuando lograba golpes relacionados con la edición y difusión de "MADERA".

De finales del 74 a la fecha, la Organización Partidaria ha sabido sobreponerse a varias crisis que, en su totalidad, han sido producidas por los golpes que la policía ha logrado al detener y/o asesinar a muchos compañeros. La Liga, sobreponiéndose a los golpes y agrupándose en torno a "MADERA", ha salido adelante reconstruyendo a la Organización hasta nuestros días. Los golpes han sido muchas veces duros. Dos veces, en abril del 75 y en julio del 77, fueron aniquilados por la policía los Comités de Prensa encargados de la edición central de "MADERA", y también ha logrado destruir otros Comités de Prensa regionales; varios compañeros colaboradores del periódico y miembros del Consejo de Redacción han sido asesinados por la policía, otros más fueron detenidos y están desaparecidos hasta ahora por los cuerpos represivos.

Pese a todo, y aunque varias veces, principalmente a causa de los golpes sufri-

dos, el periódico tardaba en salir, "MADERA" ha seguido apareciendo con cierta regularidad, expresando por sí solo la existencia de la organización, su presencia y su influencia en el seno del movimiento.

En "MADERA" ha quedado plasmado en gran parte, la forma como la Liga ha caminado todos estos años, la forma cómo ha venido superando las mismas debilidades que aún arrastra al salir del "periodo gris"; cómo se fue superando el atraso teórico político que, con la caída de Oseas, se hizo más notable en el seno de la Organización Partidaria; cómo se fueron superando las concepciones estrechas y no pocas veces dogmáticas; cómo se fueron aniquilando las reminiscencias de la política "demócrata" y del "militarismo pequeñoburgués" que aún tenían fuerza al salir del "periodo gris"; cómo se ha avanzado en dar una respuesta más correcta y más pronta a los problemas que plantea el movimiento revolucionario, y en fin, cómo se ha avanzado en la construcción de un periódico político revolucionario, que sea el agitador, propagandista y organizador colectivo sobre el que tanto insistió Lenin.

Y sin embargo, ¿Podemos decir que hemos logrado totalmente esto? ¿Podemos afirmar que hemos llegado a organizar una prensa revolucionaria ágil, de pronta respuesta a los problemas planteados por el movimiento obrero, fácilmente asquible y de gran difusión entre las masas y con una circulación en todo el país? Evidentemente que no. Nuestras deficiencias son muchas, como lo demuestran los hechos de que, en poco más de 6 años, sólo han salido 50 números (un promedio de poco más de 8 números por año, o sea, un número cada mes y medio aproxima-

damente), y de que su difusión, aun hoy, es muy restringida por zonas y nacionalmente, con muy poca difusión entre el proletariado fabril, a tal grado que amplios sectores de los trabajadores no conocen "MADERA".

No, es evidente que aún no hemos llegado a organizar el periódico revolucionario que requiere el movimiento obrero en el país, como lo es también que aún no hemos logrado formar con la Liga la sólida organización revolucionaria que dirija acertadamente la lucha obrera y popular por el sendero de la revolución.

Aun ahora, es evidente que en el movimiento revolucionario sigue existiendo como principal la contradicción entre el ascenso espontáneo del movimiento de las masas y el retraso de la actividad de los revolucionarios organizados. Y si, como hemos insistido, el tratamiento correcto a esa contradicción consiste en intensificar nuestras tareas y en particular en desplegar una labor más amplia de agitación y propaganda socialista y de organización entre las masas, el paso práctico más importante para ello sigue siendo el periódico revolucionario.

Por eso es que hoy nuestras tareas tienen que girar en torno a consolidar "MADERA", a superar las deficiencias que tenemos en nuestra prensa, a mejorar su contenido, a preparar las condiciones para acortar su periodo de aparición, a ampliar su difusión entre las masas y, particularmente, entre el proletariado fabril; a organizar a más colaboradores del periódico, a construir más redes de distribución clandestina de "MADERA" e, incluso, a mejorar su forma y presentación.

Estas tareas inmediatas en cuanto a nuestra prensa, requieren de inmediato un trabajo más intenso de los militantes de la Liga, de un mayor aprovechamiento de sus fuerzas, de ampliar y de organizar mejor a los colaboradores directos de "MADERA", tareas que nos deben permitir reforzar el equipo en cargo de la elaboración del periódico, y sobre lo cual ya se han avanzado algunas cosas. Sin embargo, se tiene que insistir en que la tarea de construir un sólido periódico revolucionario le corresponde no sólo a un equipo, sino a todos los militantes, que un periódico de esa naturaleza sólo puede ser una obra colectiva, producto de la labor del conjunto de los militantes, que del trabajo de conjunto de éstos depende avanzar con firmeza.

Llamamos a los militantes revolucionarios a imprimir mayor energía a nuestras tareas en torno a "MADERA" y llamamos a los elementos avanzados del proletariado, a quienes llega el periódico, y a todos nuestros lectores, a difundir el periódico, a impulsar su discusión entre las masas, a organizar círculos de discusión y estudio sobre "MADERA" y a realizar las más diversas actividades para difundir la propaganda revolucionaria; los llamamos a sumar esfuerzos para consolidar en "MADERA" el periódico revolucionario que requiere la lucha del proletariado.

Por último, creemos que es justo que, al llegar a este número, rindamos un pequeño homenaje a todos los militantes que han caído en combate o asesinados por los cuerpos represivos y a los que hoy se encuentran presos o "desaparecidos" en las mazmorras de la burguesía, quienes con su ejemplo y decisión dieron gran aporte a la lucha revolucionaria y a la construcción de la Liga Comunista 23 de Septiembre. Y en particular creemos justo rendir homena-

je a quienes de manera más directa han contribuido a organizar "MADERA", en primer lugar, a Ignacio Arturo Salas Obregón (Oseas, José Luis o Vicente) quien fue el fundador de "MADERA", su principal artífice y el principal dirigente de la Liga Comunista 23 de Septiembre hasta su caída, quien desde abril del 74 está "desaparecido" por los cuerpos represivos.

Y en segundo lugar a muchos otros compañeros:

-a David Jiménez Fragoso (Ramiro), miembro fundador del Comité de Prensa encargado de la edición central de "MADERA" desde el número 6 hasta el número 12. Ramiro fue detenido junto con los demás miembros de ese Comité en abril de 1975 y desde entonces está "desaparecido" por la burguesía.

-a Guillermo González Caloca (Porfirio), quien fue un gran colaborador del periódico, autor de los artículos firmados por la brigada "29 de Agosto" y quien fue asesinado por la policía en febrero de 1975 en Guadalajara, Jalisco.

-a Jorge Poinot Basave (Santiago), quien desde septiembre del 74 hasta su caída fue un decidido colaborador de "MADERA". Fue asesinado por la policía en mayo del 75 en Guadalajara, Jalisco.

-a José de Jesús Corral García (Germán), quien fue miembro del Consejo de Redacción desde que se fundó "MADERA" hasta el momento de su caída. Germán fue detenido por la policía en mayo del 76 en la ciudad de Puebla, Pue. y desde entonces está "desaparecido".

-a David Jiménez Sarmiento ("Chano" o "Alejandro") quien fue miembro de la dirección Nacional y del Consejo de Redacción de noviembre del 74 hasta su muerte. El

compañero "Alex" jugó un destacado papel en la superación de la crisis del 74. Fue asesinado por los cuerpos represivos el 11 de agosto de 1976.

-a Lázaro Torralba Álvarez (Carlos), quien fue un gran colaborador de "MADERA" desde mayo del 75 hasta el momento de su detención ocurrida en mayo del 77, desde entonces está "desaparecido" por la policía.

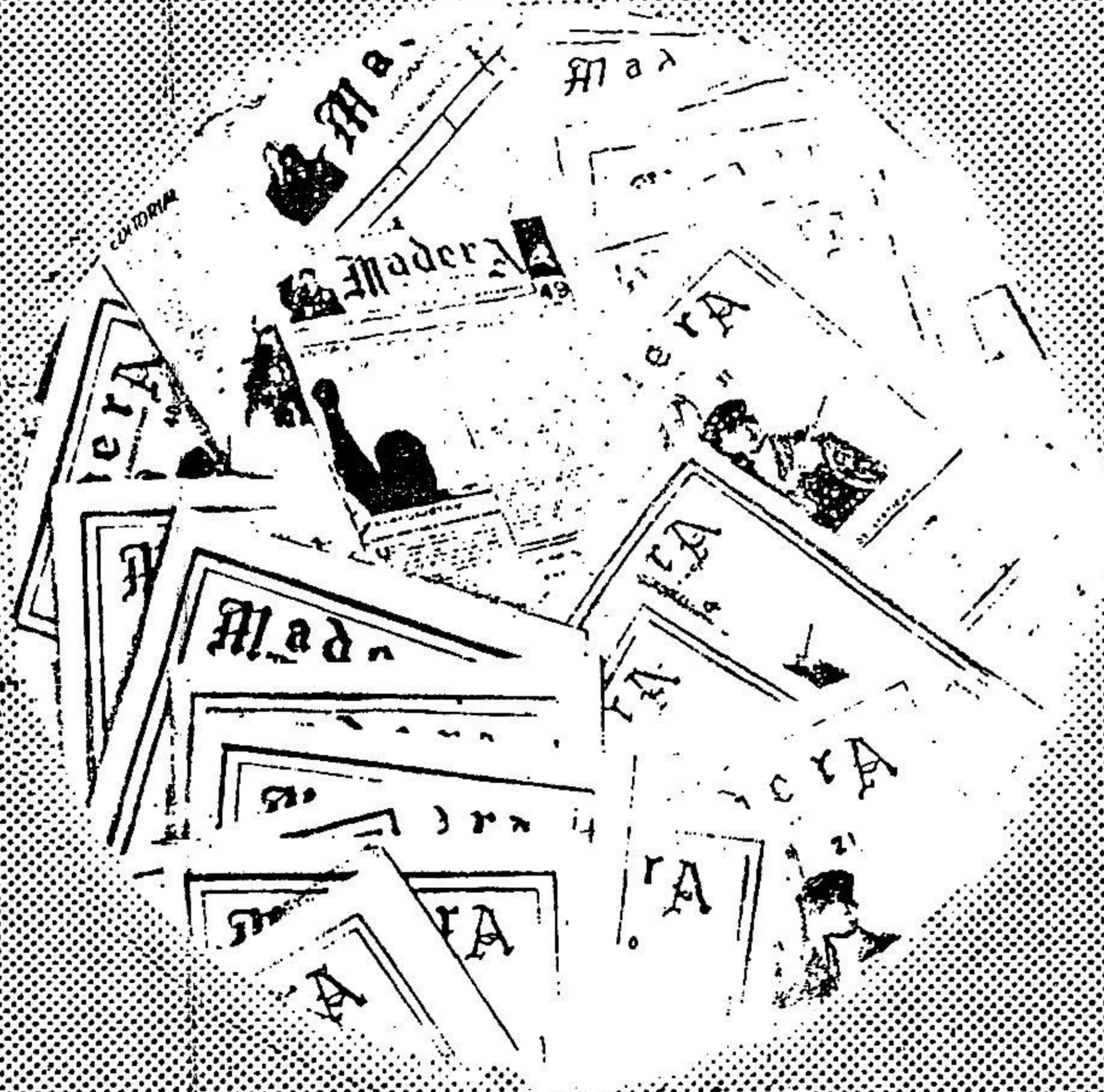
-a Margarita Andrade Vallejo (Andrea) y Francisco Alonso Pérez Rayón (Andrés). La primera fue colaboradora varias veces del periódico y Andrés fue miembro del Consejo desde septiembre del 76 hasta su detención. Andrea cayó muerta en un combate con la policía el 14 de abril de 1977; Andrés fue detenido ahí mismo y desde entonces está "desaparecido".

-a Luis Miguel Corral García (Francisco), quien al frente de la Comisión Nacional jugó un vital papel en la superación del "periodo gris" y quien fue uno de los principales miembros del Consejo de Redacción desde mayo de 1974 hasta su asesinato por la burguesía ocurrido el 24 de junio de 1977.

-a Angel Delgado Sarmiento (Héctor), y Olivia Ledezma Flores (Mariana), miembros del Comité de Prensa "David Jiménez Fragoso" encargados de la edición central del periódico desde mayo de 1975 hasta julio de 1977. Ellos colaboraron activamente en la elaboración de varios artículos para "MADERA". Fueron muertos por la policía en julio de 1977.

-a Juan Manuel Ramírez Duarte (Armando), quien fue miembro del Consejo de Redacción de julio del 77 hasta que fue asesinado por la policía el 1 de septiembre de ese mismo año.

-a Marina Alejandra Herrera Flores (Verónica) y Carlos Do



rado López (Bruno), miembros del Comité de Prensa en Ciudad Juárez, Chihuahua, y colaboradores de "MADERA" varias veces hasta su muerte ocurrida en noviembre de 1977.

-a la compañera "Tony" y a "Carlos" (no se conocen sus nombres legales), quienes fueron activos colaboradores de "MADERA". "Tony" fue detenida por la policía en diciembre del 77, y "Carlos" también fue detenido en enero del 78. Ambos están "desaparecidos" desde entonces.

-a Alicia De Los Ríos Merino (Susana), que fue miembro del Consejo de Redacción de junio de 1977 hasta su detención el 5 de enero de 1978; desde entonces está "desaparecida" por los cuerpos represivos.

-a Rosario Elena Carrillo (Magdalena o Dolores) y Carlos Jiménez Sarmiento (Arturo). Dolores fue una activa colaboradora del periódico desde su fundación y miembro del Consejo de Redacción desde septiembre del 77 hasta el momento de su muerte. El compañero Arturo fue miembro del Consejo de Redacción desde su reintegración a la Liga, después de su salida de la cárcel, en marzo del 78, hasta su muerte. Ambos fueron asesinados por las fuerzas burguesas en agosto de ese año.

-a Gerardo Camarena (Ezequiel) quien fue el principal dirigente del Comité de la Liga en Sinaloa desde junio del 74 hasta mayo de 1979, tiempo en el que fue un gran colaborador de "MADERA". Fue asesinado por la policía junto con

la compañera Socorro Medina (Luisa) en mayo de 1979 en Culiacán, Sinaloa.

-a Gonzalo Liljehult Pérez (Gabino), colaborador varias veces del periódico y que fue detenido por la burguesía el pasado 23 de abril, junto con otros compañeros, y luego muerto, seguramente en las torturas.

Por todos ellos, debemos intensificar nuestra labor, impulsar más aún la lucha por liberar a los compañeros que están presos y "desaparecidos", y desplegar mayores energías para hacer de "MADERA" el periódico revolucionario que requiere el proletariado en México, en su lucha por la revolución socialista. Ese es el mejor homenaje que podemos rendirles.

79-80 LA LUCHA DEL MAGISTERIO SE FORTALECE

 de la primera

pletamente aisladas y muy dominadas por el sindicato, el movimiento magisterial ha venido creciendo sin cesar.

El empeoramiento de las condiciones de vida de los maestros (al igual que el de todos los trabajadores), agravadas aún más por el retraso del pago a muchos de ellos; la terrible opresión a que son sometidos por funcionarios de la Secretaría de Educación Pública (SEP) de todo tipo, por directores estatales de educación, por delegados de la SEP, por inspectores y hasta por muchos directores de escuelas; y también la enorme opresión sufrida a manos del sindicato, fueron empujando poco a poco a los maestros a la movilización en los últimos años.

Al mismo tiempo, se sumaron otras condiciones, como la ampliación de las Normales Superiores y la creación de otras nuevas, que han sido, sobre todo desde el 76 y principalmente en los cursos intensivos, importantes centros donde se empezó a aglutinar el descontento de los maestros y a expresarse en diversas luchas; como la incorporación al magisterio de nuevas generaciones que siendo estudiantes normalistas habían participado en muchas luchas importantes (en Normales Rurales, en CRLNs, en la Nacional de Maestros y en muchas estatales), y que han aportado una nueva cuota de vigor y de cisión para la lucha; y por último, con la creciente difusión del socialismo científico entre el magisterio, que aunque dispersa y repleta de muchas concepciones oportunistas, ha servido para elevar la educación política y la conciencia de clase de muchos maestros.

En esas condiciones y ante la ubicación embrionaria en un primer momento, de que el SNTE no estaba dispuesto a ha-

cer nada por sus problemas, los maestros han venido dando forma a una lucha poderosa. Ya en el año escolar 78-79, aparecieron diversas movilizaciones en que, haciendo a un lado al sindicato, maestros de varios estados y, sobre todo, maestros a nivel de secundaria, demandaban a través de varios paros el pago de salarios caídos y el descongelamiento del sobresueldo.

Esas luchas fueron el gran preámbulo de lo acontecido el año escolar 79-80.

Como se recordará, ante la incapacidad de la burguesía y su Estado para dar una solución favorable a los maestros en sus demandas, y ante la descarada actitud del SNTE que no sólo no defendía a los maestros, sino que intensificó la represión junto con la SEP, los maestros de Chiapas, formando una organización verdaderamente representativa en el Consejo Central de Lucha (o de Huelga) y desconociendo a los "charros" de las secciones 7 y 40 del SNTE, se lanzaron a la gran huelga de mediados de septiembre hasta el 10 de octubre del 79.

Aunque terminada en la derrota (sólo se obtuvo lo que la SEP ofrecía desde un principio), debido sobre todo a la trampa que impusieron los oportunistas que dominaban en el Consejo Central de Huelga, la movilización de los maestros chiapanecos fue la voz de arranque para que la lucha magisterial empezara a extenderse con fuerza por todo el país. En el mismo momento en que estaba la huelga, los profesores de estados cercanos como Oaxaca y Tabasco estuvieron a punto de lanzarse también, por la misma demanda de descongelamiento de sobresueldo y aumento del 100 %. Y después de eso, surgieron las huelgas de los maestros de La Montaña en Guerrero, de las ETES en La Laguna y de los

trabajadores del Politécnico. Es sabido que el gobierno terminó brutalmente con la lucha en La Montaña reprimiendo a los maestros y que la movilización en La Laguna terminó al empezar las vacaciones de diciembre; pero, mientras tanto, en todo el país la agitación crecía entre el magisterio, preparándose nuevas movilizaciones.

Regresando de vacaciones, la agitación volvió a cobrar fuerza, y estando en puerta los congresos seccionales y el Congreso Nacional del SNTE, la mayor parte de la atención de las masas magisteriales se centró en tratar de darle la lucha a los "charros" y a tratar de que, en lugar de éstos, se quedaran en los puestos sindicales maestros honestos. Esto último, que es resultado del enorme odio que los maestros sienten hacia los "charros" y que es un intento de la base magisterial por imponer representantes propios, se da, a la vez, sin que los maestros hayan ubicado el carácter burocrático represivo que tiene el SNTE y no entendiendo que el problema de construir su verdadera organización representativa depende no sólo de cambiar a los "charros", sino de barrer con toda la estructura del sindicato actual, de construir una verdadera organización de combate de los maestros, regida por la democracia proletaria. Al no ubicar esto, todos los intentos de los maestros en ese plano, son fácilmente controlados por las consignas de los oportunistas de "democratizar" el sindicato; con lo cual, tratan éstos de aprovechar las energías de las masas para derrocar a los "charros" y ponerse ellos en su lugar a disfrutar de los dorados "huesos".

Pero los esfuerzos de los maestros de frente a los Congresos Seccionales y, sobre todo, de frente al Congreso Nacional, fueron nulos ante las ya conocidas maniobras de

los "charros", y éstos superando algunas pugnas internas que surgieron en ese momento, y contando con el apoyo de oportunistas del tipo del Movimiento Revolucionario Magisterial (MRM) y la colaboración del PST y el PPS, impusieron completamente su dominio y hasta se "dignaron" en permitir algunos Comités Seccionales "democráticos" (donde participan algunas gentes de grupos como el MRM) y hasta de cederles dos carteras - al MRM y otra al PST en el CEN del SNTE. Todavía, queriendo echar mano de viejos trucos - demagógicos, los "charros" de "vanguardia" aceptaron que el Congreso Nacional enarbolará algunas demandas de los maestros, diciendo que ahora sí - el SNTE lucharía por el aumento salarial, el descongelamiento del sobresueldo, etc. Todo esto, mientras se negaban a que se realizaran los congresos de las secciones de Chiapas, la 7 y la 40, pues ahí era inevitable que los "charros" no lograrían colocar a sus incondicionales.

Aunque después de eso, los "charros" tuvieron varios problemas cuando, aprovechando las pugnas de éstos, las masas empujaron fuerte tratando de derrocar a los Comités Seccionales en Michoacán y Campeche, no tardaron mucho en dominar la situación controlando las pugnas y poniendo en paz a los "charritos" locales que estaban causando problemas. Pero, aún así, estaban muy lejos de tener controlada la situación, pues casi inmediatamente, los maestros de varios estados empezaron diversos paros exigiendo el pago de salarios atrasados.

En Sinaloa, en Coahuila, en Tabasco y Querétaro, surgieron las nuevas movilizaciones, mientras aceleradamente se extendía la agitación entre los maestros en todo el

país. Ante los nuevos paros, el SNTE sacó la cara, y en varias partes, como en Sinaloa y Coahuila, los Comités Seccionales se pusieron al frente de los paros tratando así de lograr algo de prestigio entre los maestros y para controlar la movilización para que no adquiriera mayores expresiones y no pasara de simples paros pasivos. Esto aún pudieron lograrlo y parecía que podían capear el temporal. En realidad las cosas marchaban de otra manera, y aunque los maestros habían venido recibiendo una serie de reveses al no conseguir sus demandas, la movilización había venido creciendo, extendiéndose la agitación y madurando las condiciones para una huelga nacional del magisterio.

Era ya evidente a esas alturas el espíritu combativo de los maestros que venían empujando hacia una movilización más amplia y que hacían intentos importantes para superar las debilidades que afrontaba el movimiento, tratando de coordinar las diversas luchas, de impulsar acciones únicas y de construir organismos propios y representativos que dirigieran la movilización no sólo por estados o regiones sino nacionalmente. En este sentido y en gran parte con el ejemplo del Consejo Central de Lucha de Chiapas (que es un Consejo de Representantes), en otros lugares se habían impulsado organismos parecidos, como el Consejo de Lucha en La Montaña, el Consejo de Lucha en La Laguna (aunque éste se desarticuló después del paro), el Consejo de Lucha en Tabasco, y los que se formarían después, como el Bloque de Delegaciones Independientes en Sonora. En ese mismo sentido había sido formada la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y organizaciones democráticas del SNTE, que aunque formalmente había sido constituida para "coordinar las diversas movilizaciones sin asumir

posiciones de dirección centralizada", era un esfuerzo importante por dotar al movimiento de una dirección nacional; aunque con muchos puntos débiles, siendo los principales, que no era totalmente representativa y que en ella impusieron una gran dominación los oportunistas. En efecto, aunque la Coordinadora surge como un intento por construir la dirección del movimiento, también surge con la participación de los "demócratas" del tipo del MRM, de la COSID, de "Corriente Socialista Magisterial" y de otros por el estilo, que de esa forma veían la posibilidad de ponerse al frente del movimiento e imponer su política oportunista.

Ya en otro lugar habíamos dicho sobre esto, que los oportunistas lograron copar la dirección de la Coordinadora, y que a partir de ahí, con excepción de los llamados a varias acciones, nunca cumplió con las necesidades de dirección de la movilización. Pese a eso, la Coordinadora expresaba la tendencia del movimiento a construir su organización y la dirección de su lucha, ya no en la estructura del sindicato sino sobre la base de organizaciones de combate, como había sido construido el Consejo Central de Lucha en Chiapas.

Así estaba la situación cuando en abril las cosas se precipitaron. Mientras que en Sonora, los maestros de varias partes se lanzaron a nuevos paros y otras movilizaciones, y mientras en otros estados se realizaban también otros paros exigiendo el pago de salarios atrasados, a nivel nacional creció rápidamente el planteamiento de movilizarse por un aumento general de salarios (ya para entonces en la Coordinadora los oportunistas habían im-

puesto que sólo se luchara por un aumento del 30% para "poder negociar"). En esos días también, en Oaxaca empezaron los paros de los maestros, y empezó así a tomar forma la movilización que, al igual que la de Chiapas en septiembre y octubre pasados, pero con mucha mayor relevancia, sería el centro de la amplia movilización nacional de los primeros días de junio.

Con una situación de gran agitación entre el magisterio y todo el país, la huelga en Oaxaca hizo madurar rápidamente muchas condiciones que empujaron a la movilización nacional.

La movilización en Oaxaca, había surgido como la mayoría de las anteriores luchas; pero cobró mayor fuerza aprovechando las pugnas existentes entre los "charritos" de la sección 22 y los representantes de la SEP en el estado. En un principio el Comité seccional se había puesto formalmente a la cabeza de los paros, como había sucedido en otros estados, creyendo que así le sería más fácil controlar la situación y parar la lucha cuando lo decidieran, y tratando también de aprovechar las energías de los maestros para echárselos encima a los representantes de la SEP. Las cosas les salieron al contrario y después de 5 días de huelga (ésta había sido iniciada el 2 de mayo), al tratar de marchar atrás, las masas rebasaron totalmente al Comité Seccional (de hecho ya lo habían rebasado desde mucho antes), los desconocieron y nombraron una Comisión Ejecutiva Representativa para que dirigiera la lucha y asumiera la representación oficial del Magisterio de Oaxaca.

A partir de ahí, la huelga cobró inusitada fuerza. Si para entonces ya abarcaba a todas las primarias, secundarias, a

varios tecnológicos y a los promotores bilingües, de ahí en adelante jaló con más fuerza la solidaridad de muchos padres de familia, de las masas estudiantiles, de muchos campesinos y de gran parte de la población. Al igual como había pasado en la huelga de Chiapas, ahora la lucha se extendía jalando la solidaridad de muchos trabajadores en el estado. A partir de entonces también, a la demanda inicial de pago de salarios atrasados se agregaron las demandas de aumento del 60% al salario, descongelamiento del sobresueldo, aumento del 50% por quinquenio de antigüedad, jubilación a los 25 años de trabajo, eliminación del burocratismo de la SEP y mejor servicio médico en el ISSSTE.

La huelga se desarrollaba casi con las mismas debilidades que el resto de las movilizaciones magisteriales de estos meses, y ahí mismo era notoria la influencia de la política "demócrata", como lo demuestra el solo hecho de que a la cabeza estaba un organismo como la Comisión Ejecutiva, que aunque compuesta por maestros nombrados por las masas, mantenía en su seno algunos rasgos de la estructura del Comité Seccional y en gran parte estaba enfocada a que sustituyera al Comité "charro" depuesto, en cuanto lo autorizara el CEN del SNTE. Sin embargo, la lucha se fortalecía ante el empuje combativo de la base magisterial y de diversos Comités de Lucha y otros organismos representativos formados por los mismos maestros. Varias manifestaciones en diversos lugares del estado, incluyendo dos gigantescas marchas en la Cd. de Oaxaca, hablaban claramente de la gran amplitud y firmeza que había adquirido la lucha. Y los intentos del SNTE y la SEP (para entonces la SEP había cambiado a su delegado en Oaxaca) por frenar la huelga,

fueron aniquilados; sus manobras al tratar de dividir a los maestros con el cuento de que ya se estaban pagando los salarios atrasados y sus amenazas de todo tipo contra los huelguistas, así como la actividad represiva (sobre todo de constante hostigamiento) de los cuerpos policiaco-militares, no podían frenar la movilización.

Para entonces, la situación a nivel nacional era candente entre el magisterio. En Sonora, aunque el paro iniciado el 8 de mayo había terminado en la derrota gracias a las transas de los "demócratas" que dominaban el Bloque, la agitación y los ánimos de lucha volvían a cobrar fuerza. En Sinaloa, Yucatán, Morelos, y otros lugares, muchos maestros empezaron con otros paros en apoyo a la huelga en Oaxaca y por demandas similares; y en otros estados se aprestaban a hacer lo mismo. En esas condiciones, la "Coordinadora Nacional..." que hasta entonces casi no había aparecido, llamó a realizar un paro nacional para el 9 de junio, a realizar ese mismo día una marcha gigante en el D.F. y diversas marchas en otros lugares del país, enarbolando las demandas principales de aumento de salario del 30%, descongelamiento del sobresueldo y pago de salarios atrasados, y agregando la de "democracia sindical", que expresaba abiertamente la influencia de los "demócratas", y su intento por enboletar a los maestros en la "democratización" del SNTE.

Hasta esas fechas, la mayoría de los grupos "demócratas" no habían hecho nada por impulsar verdaderamente la movilización nacional, su participación en la huelga de Oaxaca y en los otros paros se había dado tratando de imponer su política pacifista y legaloides (así habían impuesto la de

rrota en Sonora), tratando de enfocar el movimiento hacia la "democratización" del SNTE y tratando de que los maestros no rebasaran al sindicato. (Othón Salazar, en una de sus giras por La Montaña en Guerrero, había insistido en que los maestros plantearan sus problemas en el sindicato, pues hacerlo de otra forma, según él, no llevaba a ningún lado, y aseguraba que había "buen espíritu" del Comité Seccional y de las autoridades de la SEP para escuchar a los maestros, ofreciéndose además para dirigirlos). Y aun que los acontecimientos empujaban abiertamente a la movilización, los "demócratas" insistían en someterla a los legalistas y al pacifismo, aunque al mismo tiempo trataban de aparecer como los verdaderos impulsores de la movilización.

La situación a la que había arribado el magisterio a mediados de mayo, hablaba claramente de que el solo llamado a una movilización nacional encontraría eco en muchas partes y muchos maestros se abocarían a prepararse para eso. Esto fue lo que sucedió, y al llamado de la Coordinadora al paro nacional, millares de maestros empezaron a prepararse con decisión. En muchos lugares los maestros empezaron a formar Comités de Lucha por zonas y por escuelas (en el caso de las secundarias) y otras organizaciones representativas. (Esto fue muy notorio sobre todo en el D.F. y gran parte del Valle de México). Y el 9 de junio, con gran espontaneidad, pero con gran decisión, superando las amenazas del SNTE y de la SEP y haciendo a un lado sus promesas, los maestros realizaron la movilización más grande de su historia en las últimas décadas, un paro que aunque no fue total en el país, abarcó a más de 200 000 maestros de casi todos los estados, al mis-

mo tiempo que se realizaban - marchas gigantescas en el D.F. (cerca de 100 000 maestros), en La Laguna (Torreón Coah.), en Monterrey, Puebla, Chilpancingo y otras ciudades. El paro había sido completo en Oaxaca (que ya tenía más de un mes en huelga) y en Chiapas; casi completo en Yucatán (se habían lanzado a paro indefinido días antes), en Puebla (donde cerca de 8 000 maestros tomaron el edificio sindical), en Morelos, en Guanajuato y en La Laguna; y abarcaba también a millares de maestros de Querétaro, Jalisco, Michoacán, Guerrero, Sinaloa, Sonora, Veracruz, Tabasco, Quintana Roo y en menor medida en los demás estados.

Los maestros habían respondido ejemplarmente y con esas acciones, planteaban claramente la posibilidad de ir más allá; ahí aparecía bien clara la posibilidad de proseguir esas acciones e incluso de arribar a la huelga nacional. Pero por las debilidades de la lucha, y en particular por el hecho de que no existiera una organización que aglutinara todos esos esfuerzos y coordinara las diferentes acciones, no se pudo avanzar hacia la huelga, pese a que había gran disposición de millares de maestros. Y al no darse esto la movilización se dispersó y muchos maestros se quedaron sólo con las ganas de hacer algo. La "Coordinadora..." sin la fuerza suficiente y con el dominio de los "demócratas", prácticamente no hizo nada en ese sentido.

Aún así, los maestros de Oaxaca, que habían asistido en varios millares a la marcha del 9 en el D.F., se instalaron después de ella alrededor de la SEP "hasta que cumplieran sus demandas". La combatividad de esos maestros proseguía, pero también se mantenían las posiciones incorrectas en su dirección, que

metida sobre todo a negociar con la SEP e insistiendo ante el CEN del SNTE que aceptara la deposición del Comité de la sección 22 y aceptara a la Comisión Ejecutiva nombrada por la base, como la dirección de esa sección, habían impuesto una táctica incorrecta en la lucha al someterla a gran pasividad con la parada, cuando lo que se necesitaba era realizar una intensa agitación para aprovechar la energía de los maestros (cuando menos en el Valle de México) y proseguir la lucha; lo que le hubiera dado, además, mayor fuerza y solidaridad a los maestros de Oaxaca. En lugar de eso, las energías de miles de maestros se desperdiciaron miserablemente en la parada.

Y mientras los "charros" preparaban la contraofensiva, preparándose para dar a conocer los acuerdos de la SEP sobre las demandas de los maestros, y se preparaban para hacer manifestaciones de fuerza, para lo cual llamaron a un Consejo Nacional del SNTE; los "demócratas" escurrían el bulto, aprovechando cada ocasión para figurar con "brillantes" declaraciones a los periódicos, y hasta aventándose puntadas (que revelan su gran afán de someter la lucha a la legalidad y de tratar de que las masas no rebasen al SNTE), como aquella que manejó el MPM, a través del periódico "Oposición", de que era necesario, en lugar del Consejo Nacional que planeaba el CEN, pedir que se realizara un Congreso Nacional extraordinario, para así, según el MPM, abrir la discusión nacional (como si eso fuera posible a través de los congresos del SNTE) sobre los problemas del magisterio.

Todavía en esos días, mientras continuaba la parada de los maestros oaxaqueños alrededor de la SEP, proseguía el paro en Yucatán, y otros-

maestros trataban de continuar la lucha; en Morelos, se lanzaron a paro indefinido desconociendo a los "charros" del Comité Seccional. Pero aun así la movilización seguía dispersa y sin poder aglutinar a millares de maestros dispuestos a luchar.

En esas condiciones en la madrugada del 12 de junio, los maestros oaxaqueños eran desalojados por los granaderos de los alrededores de la SEP, con empujones y golpes mediante una serie de maniobras. Muchos maestros fueron dispersados por varias carreteras, y aunque muchos de ellos se reagruparon en la Normal Superior, se declararon en asamblea permanente y realizaron algunos mítines y otras acciones en que jalaron la solidaridad de muchos maestros del Valle de México, ya no pudieron rehacer completamente la movilización.

En esas condiciones, el CEN del SNTE dio a conocer que "gracias a su acción y no a los paros y huelgas de los maestros", la SEP había concedido un aumento en los salarios del 22% que se haría efectivo a partir del 15 de agosto, que se había formado una comisión para estudiar el problema de los sobresueldos y que le habían solucionado todos los problemas. Así, los "charros" trataban, vulgarmente por cierto, de proclamarse abanderados de las demandas del magisterio y se ufanaban de haber "mostrado su fuerza" (200 gentes que llenaban el auditorio nacional).

Ante eso, y aunque los maestros consideraron que las migajas que ha dado el gobierno no han resultado de las movilizaciones, puesto que no estaba dispuesto ni siquiera a darles eso, la mayoría de los maestros mostraron su indignación y repudio al aumento anunciado, manifestando además su

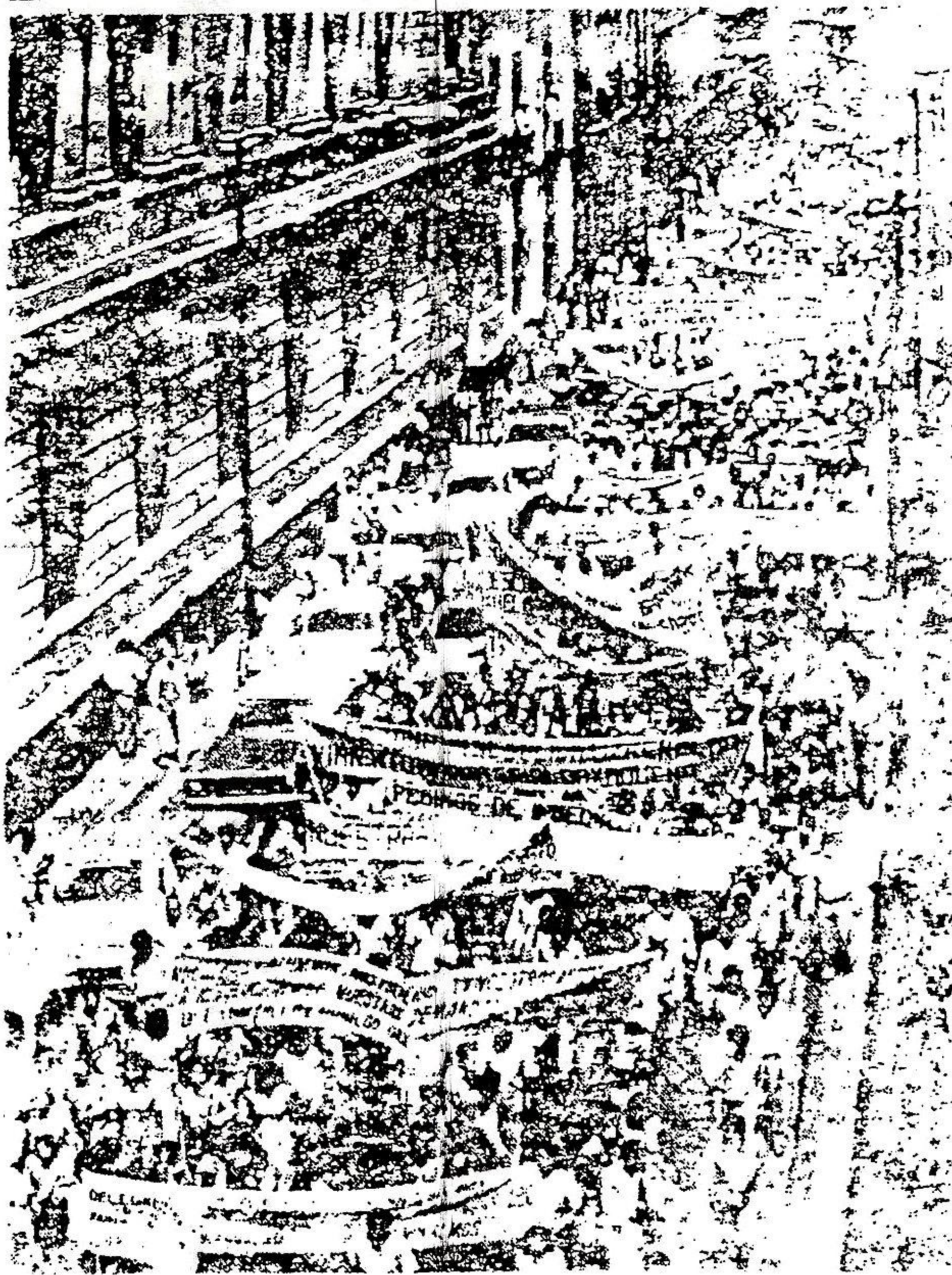
decisión de proseguir la lucha hasta conseguir las demandas enarboladas. Pero la situación general del movimiento y la cercanía de vacaciones, dieron como resultado que la movilización casi terminara por ahora. Aunque todavía a la semana siguiente han llegado noticias de otras movilizaciones de los maestros, enfocadas principalmente hacia el desconocimiento de los comités seccionales, como ha sido en Chilpancingo, Guerrero.

Así ha terminado el año escolar, un año pletórico de lucha y combate magisterial, un año en que la movilización de los maestros se ha acrecentado y alcanzado un nivel nunca antes visto. Con todo lo realizado, el proletariado magisterial no sólo ha dado continuidad, mayor extensión e intensidad a la lucha general de la clase obrera, sino que le ha dado un vigoroso impulso y le ha legado innumerables experiencias. Aunque hasta ahora, la movilización se ha dado fundamentalmente en los marcos de la resistencia, han habido muchas expresiones del arribo embrionario a la lucha política por los maestros, expresado esto sobre todo en la lucha contra el sindicato y por construir su verdadera organización representativa, en la incorporación de muchos maestros a las movilizaciones por liberar a los presos políticos y en las expresiones entre muchos maestros respecto a que su lucha debe ser una lucha por el socialismo.

Aunque las vacaciones van a imponer un obligado receso, no se puede decir que la lucha ha terminado, al contrario; pese a que la mayoría de las movilizaciones de estos meses terminaron sin que los maestros lograran sus demandas, las derrotas lejos de desmoralizarlos ha provo-

cado mayor indignación y deseos de luchar. Esto que se percibió claramente cuando los "charros" anunciaron el aumento del 22%, las muestras de repudio al dichoso aumento y al SNTE, no es más que el anuncio de que el próximo año escolar marcará el arribo definitivo del magisterio a un estadio superior de lucha. En este sentido, si se toman en cuenta los avances en la movilización, el nivel que alcanzó sobre todo en el paro nacional del 9 de junio, los intentos de arribar a una lucha política, los avances logrados en la construcción de las organizaciones representativas de la base magisterial, los esfuerzos por coordinar las diversas luchas magisteriales y por jalar en solidaridad a otros sectores de las masas y la gran experiencia de todas esas movilizaciones, aunado al hecho de que casi es unánime el repudio al SNTE y en particular a los "charros" de "vanguardia", resulta que no sólo no han desaparecido las condiciones existentes para una huelga nacional del magisterio, sino que han madurado aún más, que el paro nacional del 9 de junio fue un buen ensayo para avanzar hacia ahí, y que, desde septiembre, la tarea general más inmediata de los maestros es abocarse a preparar su gran huelga nacional.

En las condiciones actuales, la huelga nacional del magisterio es posible y necesaria para alcanzar 4 grandes objetivos: las demandas económicas del magisterio (aumento salarial de cuando menos el 60%, descongelamiento del sobresueldo y aumento en éste, pago de salarios atrasados, etc.); barrer el poder de los "charros" y construir la organización nacional del magisterio que sea verdaderamente representativa, de combate, y cuyas funciones sean principalmente de dirección políti-



a de la lucha de los maestros; incorporar al magisterio nacional como un destacamento más del proletariado en la lucha por el socialismo, y, por último, dar un mayor impulso a la lucha de la clase obrera, impulsar la fusión de la lucha magisterial con la de los demás trabajadores y sobre todo con el proletariado fabril, y avanzar hacia la unidad completa de los trabajadores de la educación incluyendo los maestros y trabajadores de las universidades.

Pero avanzar en esa dirección, requiere ante todo atacar con firmeza las debilida-

des que enfrenta el movimiento, y en primer lugar, el problema de la dirección de la lucha y por tanto el de la organización que necesita la movilización. En este sentido, desde el próximo septiembre se debe intensificar la actividad para que la base magisterial construya sus propias organizaciones representativas (con los maestros más combativos y honestos al frente), como los Comités de Lucha por zonas o por escuelas grandes, y enfocando todo eso a conformar Consejos de Representantes por estados o regiones, que sean la base de un Consejo de Representantes a nivel

nacional que sea la dirección de la lucha magisterial en todo el país.

Resulta elocuente que para avanzar hacia ahí, y en general en el movimiento, se debe dar la lucha y deshacerse de las posiciones oportunistas - quieren que el movimiento se enfrasque en "democratizar el sindicato", que plantean que primero hay que "democratizar al SNTE" y luego lanzarse a otras movilizaciones, y que en general, tratan de que la lucha se desarrolle según la a los legalismos, a la pasividad y respetando las estructuras sindicales.

Desde el próximo septiembre, e incluso desde ahora, aprovechando las concentraciones en las Normales Superiores, se debe plantear y dar pasos prácticos para preparar la huelga nacional del magisterio. Para eso es necesario impulsar las más amplias discusiones entre las masas magisteriales sobre las luchas desarrolladas, sus experiencias y sobre la necesidad de reorganizar el movimiento y preparar la huelga nacional; discutir sobre los objetivos que en ésta se deben plantear, sobre las tareas que en su preparación hay que dar, cómo empezar a organizarse desde ahora y a pasos prácticos emprender desde ahora para ligar la lucha magisterial con otros sectores como los normalistas, con otros estudiantes y sobre todo con las luchas del proletariado fabril. Las mismas luchas que en las Normales Superiores se den en este período, deben servir para crear condiciones para el resurgimiento de la lucha magisterial al regreso a clases en septiembre.

¡PREPARAR LA HUELGA NACIONAL! debe ser la consigna a seguir en el seno del magisterio.

Consejo de Redacción
junio de 1980

10 de Junio:

La lucha continúa

 de la primera dio a esa bestial acción haciendo de aquella derrota militar una victoria política - al asimilar en gran medida la experiencia y al venir transformando tal fecha en un día tradicional de combate contra la burguesía y sus emisarios, es un día en que las masas rinden homenaje a los caídos expresando de diversas formas su inconformidad y descontento hacia el régimen burgués. Los homenajes a los masacrados el 10 de junio han servido para contribuir al desarrollo de la conciencia, combatividad y organización del proletariado y masas populares. El de este año no fue la excepción.

Pero si esto es así para las masas explotadas y oprimidas; la burguesía y sus agentes de una u otra forma realizan esfuerzos por impedirlo, por hacer de ésta una fecha - que lejos de servir para impulsar la movilización, le sirva para propagar su política burguesa: el reformismo, el pacifismo y la legalidad; para aminorar su rapaz dictadura y prolongar la miseria, explotación y opresión de las masas trabajadoras.

Esto es lo que se observó en la marcha, al parecer la principal en el país, que se dio el pasado 10 de junio en el D.F. en la que participan cerca de 20 mil gentes.

En general, esta conmemoración se da en los marcos de un ascenso del movimiento obrero y popular. El país en su totalidad era escenario de un sinnúmero de expresiones de descontento e inconformidad de las masas trabajadoras al tiempo que permanecía aún el cli-

ma creado por recientes luchas desplegadas por varios de los sectores obreros como los de Monclova, General Motors, Mexicana de Envases, los maestros, etc.; por la situación que prevalece en Las Huastecas, etc., etc. La marcha vino a sumarse a todas estas luchas y a confirmar la etapa de ascenso por la que atraviesa el movimiento pese a las debilidades que en ella se expresaron.

Al igual que en años anteriores, días antes del 10 empiezan los preparativos. Algunos contingentes de obreros y estudiantes se disponen a salir a la calle y manifestarse. Por su lado, varias organizaciones y partidos oportunistas afilan sus colmillos realizando a través del Frente Nacional Contra la Represión (FNCR) los preparativos para controlar la movilización e impedir que las masas rebasaran los límites legales y pacíficos autorizados por la burguesía y su Estado.

Días antes del 10 de junio, principalmente por dos lados, se estuvo llamando a conmemorar esa fecha, con una marcha que debería iniciarse a las 4 de la tarde en el Metro Normal para dirigirse a la Secretaría de Gobernación. Algunos contingentes de la preparatoria popular, por un lado, y el Frente Nacional Contra la Represión (FNCR) por el otro, habían coincidido con ese llamado, y además coincidían en plantear que la marcha debería servir para enarbolar varias demandas, principalmente la libertad de los presos políticos.

Sin embargo, una vez que

horas antes de que debía iniciarse la marcha, el FNCR anunció sorpresivamente un cambio de ruta, diciendo que se marcharía hacia el Hemiciclo a Juárez y no hacia Gobernación como todo mundo estaba enterado.

Ese cambio, sin duda alguna que obedecía a disposiciones del Estado burgués. Era evidente que en la situación existente en esos días en el país y particularmente en el D.F., el Estado temía que la manifestación expresara con gran realce, el repudio hacia la política del Estado. Realizar la marcha hacia Gobernación, como había sido planteado desde el principio, a pesar de los problemas que implicaba (pues en este periodo toda acción de ese tipo ofrece muchas debilidades militares) y de que esa no es la mejor forma para impulsar la lucha revolucionaria, representaba darle mayor significado a la lucha contra el Estado. Recuérdese que estaba fresca aún la detención por la policía, de cuatro compañeros nuestros, que estaba fresco también el asesinato de los compañeros Gonzalo Liljehult y Rosalina Hernández (detenidos el 23 de abril y seguramente asesinados en las torturas por la policía), que estaba reciente también la detención de varia gente que según la policía pertenece al PPUA, y que desde días antes diversos contingentes de la preparatoria popular se habían estado movilizand, exigiendo la liberación de Jaime Laguna Berber y Arturo Mireles Reséndiz, que eran maestros de esa escuela y que estaban dentro de los detenidos.

En esas condiciones, es claro que la lucha contra el Estado adquiriría mayor significación si se dirigiera a una dependencia como Gobernación que si fuera dirigida a un lugar como la Alameda. Pero además, la manifestación...

ción hubiera planteado con mayor realce la demanda de libertad a los presos políticos y la denuncia sobre la detención reciente de militantes revolucionarios y el asesinato de dos de ellos por parte de los cuerpos represivos. Y esto era obvio que no le convenía al Estado, o le convenía menos que si se fueran los manifestantes al Hemisclero. De ahí su decisión de que se cambiara la ruta.

Y los "demócratas", que dominan en el FNCR, a la orden de sus amos o, simplemente, interpretando sus deseos, decidieron cambiar la ruta, argumentando que "no debían exponerse a una provocación". Estaba clara su intención de imponer el sometimiento a la legalidad y el pacifismo a la marcha.

El martes 10, en el metro normal, se presentan más de 10 contingentes en representación de varias organizaciones y partidos oportunistas (PCM, PRT, POS, LOM, "Corriente Socialista" ("CS"), FCR, FPI, UCP, FNOB, ONE, UPOME, CDI, lesbianas y homosexuales, etc.), de los sindicatos de SINTIHA, Mexicana de Envases, del Sindicato Único de los Trabajadores de la Salud (SUTS), del SINTCB, representaciones del SUNTU, representaciones también de los maestros de Chiapas y Oaxaca y varios contingentes estudiantiles, entre los que destacaban los de CCH, de las casas de estudiantes de Guerrero, Michoacán y otras, de la Preparatoria Popular Tacuba, de varias escuelas de la UNAM y otras.

La mayoría de esos contingentes, que habían sido llevados por el FNCR, o que participan en él, habían aceptado sin problemas la maniobra de los "demócratas" que dominan la Coordinadora del FNCR, al cambiar la ruta, pero la mayoría de los contingentes estu-

diantiles y sobre todo el de la Preparatoria Popular, comprendiendo el carácter de la maniobra realizada por los oportunistas trataron de imponer que la marcha se dirigiera a Gobernación, como inicialmente se había anunciado. Esos estudiantes que resaltaban por su espíritu y su gritos de combatividad, trataban así de hacer más énfasis en su lucha contra el Estado, tratando también de desenmascarar la política conciliadora de quienes dominan el FNCR.

Con ese objetivo, los estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba, se pusieron al frente de la marcha cuando ésta iba a iniciarse.

Esta cuestión que al parecer había sido acordada en una asamblea celebrada entre los estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba que ahí participaban, al considerar que ellos eran los más indicados para marchar a la cabeza de la movilización y no los partidos oportunistas y miembros como ONE y la UPOME.

Además los de la Preparatoria Popular Tacuba y otros contingentes estudiantiles se oponían a que la ONE y la UPOME encabezaran a todos los estudiantes como lo había dispuesto el FNCR.

Pero los oportunistas no estaban dispuestos a cambiar sus planes. Bastante trabajo habían hecho para mediatizar la marcha y no estaban dispuestos a permitir que tomara otro cauce que no fuera el convenido por ellos y la burguesía. Así, desde los primeros intentos de los de la Preparatoria Popular Tacuba por colocarse a la cabeza de la marcha, los oportunistas y principalmente los dirigentes de la ONE, de la UPOME y de la "Corriente Socialista" que a su vez tiene un control completo sobre la ONE, opusie-

ron un abierto rechazo. En medio de una gran alharaca y tras recibir acusaciones de "enfermos", "ultras", "anarcos" y provocadores" los de la Preparatoria Popular Tacuba se colocan al frente. Enfurecidos y lanzando diatribas a diestra y siniestra, los oportunistas piden cordura y respeto a los "acuerdos" tomados y dicen a los de la preparatoria que las madres del Comité Pro Defensa de los Presos, Desaparecidos, Perseguidos y Exiliados Políticos, en representación del FNCR son las que deberían ir a la cabeza de la marcha. Los estudiantes no se oponen a ello y dan cabida para que pasen las madres y se coloquen adelante. Pero, abierto el paso, los que apresurados quisieron colocarse fueron oportunistas como Sánchez Hiraes, "El Coronel", Pedro Peñaloza y otros pertenecientes a la "CS", a la ONE, al PRT, a la UPOME, etc. Al ver esto, los estudiantes cierran con decisión la abertura impidiendo, entre forcejeos y gritos, el paso a los oportunistas. Es aquí donde se da el primer enfrentamiento a golpes del que resultan heridos varios estudiantes de la preparatoria que pese a todo, en medio del gran alboroto y confusión, se mantuvieron firmes no permitiendo que los oportunistas lograran su objetivo. Con todo esto, la salida de la marcha se atrasa más de las dos horas.

Este incidente hacía ver a los "demócratas" que lo que inicialmente se trazaron no les estaba resultando en su totalidad, que en esta ocasión, dominar a las masas no les sería del todo fácil, que una parte de ellas había ya manifestado su combatividad y disponibilidad para imprimirle a la marcha un carácter más combativo y menos legalista y que así, el peligro de perder el control estaba latente mientras no se lograra anular a ese combativo contingente de estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba

y de otras cuerdas que más abiertamente se oponían a los oportunistas.

En esas condiciones y contando con un claro apoyo de los granaderos que para ese tiempo se encontraban bloqueando la calle (San Cosme) por delante del contingente de la PPT, los oportunistas forman una valla bloqueando la misma calle por la parte posterior de los de la PPT. Con esta operación, con la que hacían alarde de recursos, entre granaderos y oportunistas bloquean y aíslan al contingente estudiantil donde se encontraban los de la PPT. Logrado esto, los oportunistas y especialmente la ONE, "Corriente Socialista" y UPOME empiezan a desviar la marcha de la avenida San Cosme hacia la calle Gabino Barreda, toman Guillermo Prieto y luego Serapio Rendón para salir nuevamente a la avenida San Cosme dejando atrás a los granaderos y a los de la PPT.

Los de la Preparatoria Popular Tacuba y demás estudiantes, al darse cuenta de esta maniobra se lanzan a tratar de romper la valla que, tomados fuertemente de los brazos y con piolas habían formado los oportunistas. Se arman de golpes. Y mientras esto sucedía, otros de los oportunistas apresurados rodeando y jalando con una piola y a empujones hacían que los diversos contingentes se desviaran hacia Gabino Barreda. La gente se encontraba confundida, la mayoría no sabía lo que sucedía. La "explicación" que la ONE, UPOME y la "Corriente Socialista" por boca de Sánchez Hiraes daban a la gente, al tiempo que la jalaban y empujaban, era que había que desviarse "para poder avanzar evitando la provocación de un grupúsculo que se encontraba adelante y evitar la represión policiaca".

Por su lado, los de la PPT

y demás estudiantes, al tiempo que unos trataban de romper la valla, otros a gritos hacían llamados tratando de dar explicaciones a las masas para que no cayeran en la maniobra oportunista. Sin embargo, los oportunistas se salen con la suya, logrando desviar la marcha. Después de esto, el grueso del contingente estudiantil es prácticamente aislado quedando a la cola de la marcha.

Luego de avanzar cierta distancia, los oportunistas dirigen al contingente hacia el Hemiciclo a Juárez lo que causó cierta inconformidad, pues to que mucha de la gente tenía la idea de que se marcharía hacia Gobernación. Ante esto, la desvergüenza de estos fieles servidores del capital no tuvo límites al argumentar que no irían a Gobernación para evitar la provocación y la agresión. Se corrió otra versión, según la cual, las autoridades prohibieron que se marchara hacia Gobernación porque ello provocaría embotellamientos. Evidentemente ni la una ni la otra es verídica, pues como anotábamos al principio, el cambio hacia el Hemiciclo estaba decidido de antemano varias horas antes de que se iniciara la marcha.

Al darse cuenta que el contingente mayoritario era conducido al Hemiciclo, los de la PPT realizan una consulta entre ellos y otros grupos estudiantiles, decidiendo continuar la marcha hacia Gobernación como era el plan inicial.

Mientras tanto, aunque los oportunistas habían jalado a la mayoría de los manifestantes hacia el Hemiciclo, en el trayecto y durante el mítin realizado en este lugar, hubo diversas expresiones de combatividad y se dieron varios hechos que de una u otra

forma expresaban un rechazo a la política oportunista, aunque los "demócratas" trataron también de frenarlos. En este sentido, el PCM y algunos de sus militantes en el SUNTU trataron de callar a los obreros que al pasar frente a los granaderos lanzaban gritos de: ¡asesinos! ¡el pueblo armado jamás será explotado!; la mayoría de los obreros hacían caso omiso a los llamados "demócratas". Otro hecho elocuente al respecto es la rechifla que recibió Peñaloza, orador por el PRT. Este señor tuvo que llamar a "guardar un minuto de silencio por los caídos", para poder callar a la gente y echarse su rollo. Tanto al PRT como al PCM les estuvieron gritando: ¡ireformistas! ¡oportunistas!; pero en general los "demócratas" lograron imponerse.

Al día siguiente como era de esperarse, la propaganda de las distintas organizaciones oportunistas al igual que la prensa burguesa informaban sobre la marcha, tergiversando los hechos y diciendo que actos provocadores y porriles de estudiantes de la Preparatoria Popular Tacuba habían alterado el orden de la marcha.

Pero si los oportunistas trataban así de ponerse a cubierto, de encubrir la maniobra con la que habían cambiado la ruta de la marcha y ocultar que ellos habían participado en los enfrentamientos golpeando a varios estudiantes, el contingente de la PPT y otros grupos estudiantiles, indignados por los sucesos se plantearon denunciar los hechos y desenmascarar la política de los oportunistas y en particular de la ONE y la UPOME. Esto dio lugar a que en la PPT se realizaran varias acciones en las que fueron expulsados de la escuela la ONE y la UPOME, y sobre lo cual comentamos en nota aparte.

Para concluir, diremos que sin lugar a dudas la movilización de este 10 de junio vino a reafirmar cómo es que las masas transforman cada vez más estas fechas en jornadas de lucha contra la burguesía; cómo en esta ocasión, la marcha misma y lo que se dio a partir de ella en los días siguientes, sirvieron para aportar una mayor experiencia al movimiento. Una vez más, las masas, a pesar del control que ejercieron los "demócratas", patentizaron su disposición para desarrollar la movilización y colocar a ésta como la forma más efectiva de honrar a los caídos. La sola presencia de gran cantidad de obreros y estudiantes y los intentos que se dieron por imprimirle un carácter más combativo a la marcha, hablan en este sentido.

Pero si en esta marcha se expresó también la ubicación

que cada vez sectores más amplios vienen haciendo de la política oportunista de algunos grupos y partidos, y de la necesidad de expulsarlos del seno del movimiento, de romper con su influencia, esto se dio con bastante debilidad y falta de claridad, pues si bien es evidente el rechazo de grandes sectores hacia grupos como el PCM y el PRT, y un poco menor hacia grupos como la "Corriente Socialista", todavía ahora la mayoría de los manifestantes fueron fácil presa de la táctica de los "demócratas". E incluso, entre aquéllos en que se manifestó una mayor ubicación de la política oportunista de esos grupos además de la ONE y la UPOME, y que decidieron marchar como se había planteado inicialmente, o sea, entre los de la Preparatoria Popular Tacuba y demás estudiantes que marcharon a Gobernación, también

se colaron algunos grupos "demócratas" que se hacen aparecer como radicales (CED, BIP, CESOC, DER-2, etc.), y que, tratando de aprovechar el repudio de esos estudiantes hacia los oportunistas más choteados, trataron de ponerse al frente.

Por esto, como hemos dicho muchas veces, vale insistir en que los revolucionarios organizados y todos los elementos avanzados del proletariado, redoblemos nuestra actividad y particularmente intensifiquemos la actividad de educación política, que eleve la conciencia de las masas, que esclarezca cada paso a seguir en el movimiento, que desenmascare la política burguesa y la política que los "demócratas" hacen aparecer como revolucionaria en el seno del movimiento, que los eduque para la revolución en la lucha diaria contra el oportunismo.

M a d e r a

al cierre

PROSIGUE LA LUCHA DE LOS OBREROS EN MONCLOVA

Después de la fácil derrota que burguesía y sindicato asestaron a los obreros de AHMSA 2, al evitar la huelga utilizando como recurso la pasada derrota de los obreros de AHMSA 1, han vuelto a la movilización, retomando la vieja bandera de la lucha por el "no a las empresas constructoras" y adhiriéndola a la protesta por los tratos despóticos de algunos funcionarios de AHMSA, organizando un paro por varias horas que principia en el departamento del BOF en el turno de segunda (de 3 a 11 p.m.) del día 3 de junio, después el turno de tercera, y para la mañana del miércoles 4 abarca toda la planta, para terminar el jueves 5 con la promesa de la empresa de limitar la contratación de empresas constructoras.

Los obreros de INTERMETAL (al interior de la planta 1 de AHMSA) realizaron un paro, aproximadamente en los mismos días que el de los obreros de AHMSA 2. Este paro se organiza como protesta porque la empresa no les había llevado agua, primeramente por una hora. Al dar solución a esta demanda, la empresa manifiesta que la hora que estuvieron en paro no les sería pagada, por lo que los obreros deciden continuar el paro, que dura todo el día bajo el hostigamiento de los vigilantes de AHMSA 1, que inclusive golpearon a varios obreros.



a la 22

Oportunistas expulsados de la PPT

de la primera

dencias de su servilismo ante las disposiciones de la burguesía y su Estado, manifestadas en la marcha del 10 de junio fueron la gota que derramó el vaso.

El día 11 de junio, en una asamblea del turno nocturno, después de hacer un análisis de la actitud que asumieron ONE, UPOME, "Corriente Socialista", en la marcha, se toma el acuerdo de expulsarlos de ese turno. Ante la negativa de éstos a abandonar la escuela, se les hizo una valla y se les apuró a que salieran. Salieron, obviamente no conformes con su expulsión, amenazando con volver.

En vista de las posibilidades de que la ONE y la UPOME, apoyados por su gente de afuera, intentaran posesionarse de la Preparatoria Popular Tacuba (PPT) durante la noche, activistas del turno nocturno y algunos de los turnos matutino y vespertino, decidieron hacer guardia durante la noche para en caso de que eso se diera.

El día 12 por la mañana, los primeros que llegan son los de la ONE y UPOME, reforzados con gente de fuera, de la "Corriente Socialista" y de algunas casas de estudiantes (Zacatecas, Nuevo León, Sonora y Sinaloa), poniéndose en la puerta de entrada, cerrando ésta e impidiendo el acceso a los estudiantes del turno matutino que se dirigían a clases, argumentando que la escuela había sido tomada por porros.

La gente que se encontraba adentro, al darse cuenta de lo que estaba sucediendo, sale de la puerta y propone que se realice una asamblea para que se analice cuál es la situación. Con esto la puerta se abre e inmediatamente entran la ONE y la UPOME con sus acompañantes agrediendo a la gente que había ido a proponer la asamblea, dándose el enfrentamiento entre los dos grupos, habiendo algunos heridos de bala y de golpes. Tales heridos son recogidos por la Cruz Roja y llevados a los hospitales, al mismo tiempo que varias patrullas se hacían presentes deteniendo a varios estudiantes que posteriormente fueron liberados.

Después de estos acontecimientos, la tarde del 12, se hace una asamblea del turno vespertino en el que participa bastante gente, y analizando la actitud de la ONE, UPOME, "Corriente Socialista", en la marcha del 10 de junio y los hechos del 12 por la mañana,

deciden también expulsarlos

Ese mismo día en la noche un contingente - compuesto por gente de la ONE, "Corriente Socialista", UPOME, "Bolcheviques", y gente de Chapingo y algunas casas de estudiantes, y en una asamblea que realizan apoyados por toda esa gente que habían llevado de fuera, y en la que prácticamente no estaba la base estudiantil de la PPT, "expulsan" a los activistas del turno nocturno.

El viernes 13, el turno matutino en asamblea general a la que asistieron entre 800 y 1000 gentes, se discuten los acontecimientos del día 10 y días posteriores, y se decide expulsar de ese turno a la ONE, UPOME, "Corriente Socialista", dado el carácter de su política oportunista y de colaboración con la burguesía, contraria a los intereses de la PPT. Ante la decisión de la masa de expulsarlos de la escuela, los "Bolcheviques", que hasta esos momentos habían estado, hasta cierto punto, al margen, salieron en defensa de sus hermanos - oportunistas de la ONE, UPOME, "Corriente...", lo que bastó para que la masa, que ha vivido en carne propia infinidad de traiciones de los "bolches", explotara contra ellos, y decidiera expulsarlos al grito de ¡fuera bolches, fuera ONE, fuera UPOME, fuera, fuera!, siendo acosados por las masas, ante lo que tienen que salir con la cola entre las patas, algunos incluso chillando como viles magdalenas y babeando su impotencia. Después de esto, en los otros turnos también serían expulsados los "bolches" como ya lo habían sido la ONE y la UPOME.

El sábado 14 los "bolches" sacan un volante donde dicen no estar de acuerdo con su expulsión, argumentando que fue antidemocrática porque no los dejaron hablar, y plantean, con claras intenciones de chantajear, que no es posible que los expulsen porque ellos tienen el 60% de la planta de maestros y que sin ellos la PPT se acabaría, y otras argumentaciones por el estilo.

El lunes 16, alguna gente de los "bolcheviques" que llegó temprano empezó a platicar con gentes de los cuartos años (o sea los primeros años de preparatoria) y que es donde ellos tenían cierta influencia debido a que ahí daban clases, levantando cierto revuelo, y con la gente que los siguió empezaron a gritar ¡queremos maestros! ¡queremos maestros! y anduvieron haciendo labor para volver, argumentando que sin ellos la PPT...

— 2 —

Ante esto varios estudiantes plantean que

Posteriormente, los mismos "bolcheviques"

Ante el remedio total que por parte de la

Infinidad de volantes de informaciones -

Dirigieron toda esta actividad la han-

Lo que dichos músculos han venido haciendo

1 - Han irrido mampando que mueren la

2 - August 11 12 per 15 madiana Evening

Pero ha sido tal su cinismo que incluso -

3. ¿Han manipulado que su expulsión del tur...

Quicquid enim mandatum est in oculis

4 - Agucaban por otro lado a la gente

¡No es paradójico esto cuando fueran

yara tuvieron que recurrir a gente extraña a la PPT para tratar de sostenerse?

Resulta igualmente paradójico que ahora reclamen el debate ideológico y la no violencia, cuando son ellos los que han tergiversado y manipulado los hechos, desarrollando una amplia campaña confusionista fuera de la PPT. Y además que fueron ellos los que agredieron, inclusive con pistolas, a la gente que estaba haciendo guardia en la escuela para impedir su regreso, el 12 por la mañana.

Burda también resulta su acusación de provocadores a los activistas, cuando entre detenidos, después de su irrupción violenta en la PPT el día 12, no figure ninguno de sus militantes. Resulta sospechoso, y más cuando posteriormente han asumido actitudes claramente policiacas, al hacer denuncias de los activistas que en la PPT han venido encabezando el movimiento (portando listas y toda la cosa), asumiendo actitudes abiertamente provocadoras.

Y resulta que ahora se presentan como víctimas de una maquinación orquestada por el Estado, cuando es éste el que les ha dado vida, y abierto los canales para su participación legal; y que ahora manejen que su expulsión es parte de un plan para desaparecer la PPT, vía oficialización, cuando fueron ellos los que anduvieron promoviendo la oficialización de la PPT, cuestión que fue ampliamente repudiada por la base estudiantil.

El 10 de junio marcó el inicio de su agoría en la PPT y los días posteriores, su muerte. Díganos un réquiem por la ONE, la UPOME, la Corriente Socialista y la FNOB ("bolcheviques") que han sido enterrados por las masas en la Preparatoria Popular Tacuba (PPT), y que han obtenido otras tantas derrotas en varias escuelas de la UNAM donde ha sido repudiada su campaña, donde las masas estudiantiles de varias escuelas se han manifestado contra su política y su actitud de golpistas.

Las masas en la PPT han expulsado a los oportunistas, han dado un paso muy importante para darle continuidad al movimiento y fortalecer la lucha contra la burguesía y su Estado.

Pero si hemos reconocido que el proletariado estudiantil de la PPT ha sido uno de los más combativos, y que merced a esto la burguesía y su Estado han puesto particular

interés en golpear el movimiento en la PPT - desatando una amplia actividad represiva de manera constante, que va desde los hostigamientos a los estudiantes y maestros, pasando por las golpizas, hasta las detenciones - de los elementos más combativos; si reconocemos todo esto, debemos reconocer también que en la PPT existe una situación de enorme desorganización del movimiento, de una gran apatía de buen número de estudiantes, de una baja en la lucha en comparación a movilizaciones anteriores, lo que ha permitido que su participación en el movimiento no llegue a darse en las mejores condiciones, facilitando así la labor del Estado para reprimir el movimiento.

En los últimos años la PPT se ha desenvuelto en medio de una gran desorganización, de una gran confusión, lo que en cierta medida ha provocado la apatía y despolitización de mucha gente que en otras condiciones podría aportar más al movimiento. Esta situación de caos ha sido en gran parte auspiciada por los grupos oportunistas tipo ONE, "Corriente Socialista", UPOME, "Bolcheviques", y antes de ellos del FPI y del FPR que también descansan en paz (han muerto políticamente) en la PPT, y viceversa, esa desorganización, esa confusión interna en la PPT es lo que hasta ahora había permitido que grupos como los ya mencionados, a pesar del repudio que por parte de las masas existía hacia su política, se hayan sostenido.

Seguramente no basta con haber expulsado a la ONE, UPOME, "Corriente Socialista" y FNOB de la PPT para derrotar al oportunismo y lograr la integración plena de la PPT al movimiento revolucionario del proletariado contra la burguesía y su Estado; sino que para lograrlo es necesario mantener una lucha permanente contra la política oportunista en todas sus formas para impedir que los "demócratas" vuelvan a hacer de las suyas en la PPT y abocarse a reorganizar el movimiento, pues de otra manera no sería difícil que los ahora expulsados se rehicieran o que otros grupos "demócratas", quizá más radicalones trataran de meterse a la PPT. Ahora mismo esto puede acontecer, puesto que grupos, que en el fondo, son tan oportunistas como aquéllos (DER-2, CESOC, CED, BIP), están tratando de aprovechar la situación, y adoptando poses radicales, quieren ganar posiciones de fuerza en la PPT.

La reorganización del movimiento en la PPT implica incorporar a las amplias masas de estudiantes y maestros a la movilización, a la lucha por коммунист sus demandas a la...

cha en contra de las embestidas que el Estado a dejado caer contra la PPT, a una lucha en la que se incorporen como un destacamento más de la clase obrera en la lucha por el socialismo. Y esto requiere, en primer lugar, - abocarse a reconstruir su organización, a formar una organización verdaderamente representativa de estudiantes y maestros que sea la dirección de sus luchas y que, dadas las condiciones de la escuela, tiene por fuerza que resolver los problemas académicos-administrativos, pero cuya función principal debe ser la de dirección política del movimiento.

Pensamos que la organización que necesitan las masas en la PPT y que deben abocarse a construir es el Consejo de Representantes

necesariamente tendría que formarse un Consejo por cada turno y de esa manera darle forma a un Consejo General de toda la escuela), que debe ser regido por los principios de la democracia proletaria, imponiendo la libre elegibilidad de sus representantes y su revocabilidad cuando no cumplan las tareas que les ha asignado el movimiento.

Llamamos a los estudiantes y maestros de la PPT a discutir todo esto y abocarse con decisión a reorganizar su movimiento e impulsar las más amplias discusiones sobre el papel de los estudiantes y maestros en la lucha revolucionaria, de su papel al lado del proletariado fabril y como un destacamento más de la clase obrera, de las tareas que las masas de la PPT tienen ante la lucha revolucionaria por el socialismo y sobre los pasos prácticos que hay que dar para reorganizar el movimiento. Llamamos a que se impulse la construcción de los Consejos de Representantes nombrando a los elementos más combativos, más honestos y decididos, ya sea por grupos o en asambleas generales.

Por último, llamamos a los diversos sectores obreros y en particular a los estudiantes a solidarizarse con las masas de la PPT, a apoyarlas en su lucha contra los grupos oportunistas y en contra de la política represiva que el Estado ha venido desatando contra el movimiento en la PPT.

 de la 18

Los trabajadores de "confianza" de AHMSA 1 y 2 llevan varios meses pugnando por la formación de un sindicato (esto seguramente por la falta de claridad sobre la organización que los obreros deben construir y ante la necesidad de organizarse para defender sus intereses), todo esto bajo un clima represivo por parte de la empresa que ha venido tomando una serie de medidas, que van desde la intimidación -las campañas en su contra en la prensa burguesa, los "volantes a domicilio"-, hasta los despidos, para desalentar a quienes buscan darse una organización para defender sus intereses como asalariados. En días pasados, a mediados de junio, es despedida una obrera; pero a la respuesta organizada de los trabajadores de "confianza", al amenazar con declarar un paro general, la empresa cede y la obrera despedida es reinstalada.

A última hora se supo de un paro de 240 obreros de la empresa KIKAPOO, filial de AHMSA, en protesta por el incumplimien-

al cierre

to en el pago de bonificaciones y por el mal trato por parte de los supervisores.

Como se aprecia, la lucha obrera en Monclova sigue adelante, aportando nuevas experiencias a la lucha general de la clase obrera del país.

* EL MOVIMIENTO OBRERO CONTINUA

Terminaron las huelgas de General Motors, Mexicana de Envases y Real del Monte y Pachuca, tres huelgas que se distinguieron por la combatividad que los obreros le imprimieron. Aunque a la postre fueron derrotadas al imponer la burguesía sus condiciones, tales movimientos aportaron nuevas experiencias a la lucha obrera, pero sobre todo, la incorporación al movimiento obrero de sectores que hasta ahora habían permanecido aparentemente pasivos, particularmente el de los mineros de Real del Monte.

 a la 29

La movilización obliga a la policía a presentar a "desaparecidos"

El pasado cinco de junio fueron presentados por la policía cuatro compañeros (Amanda Arciniega Cano, Jaime Laguna Berber, Alfonsina Flores Ocampo y Heladio Torres Flores), al tiempo que la misma policía informaba que otros dos compañeros nuestros (Gonzalo Liljehult Pérez y Rosalina Hernández Vargas) "habían muerto en un enfrentamiento" cuando supuestamente habían sido detenidos los compañeros.

Como es común en la policía, la presentación de los compañeros fue acompañada de una distorsión de los hechos por los jefes policiacos, con burdas mentiras sobre la detención y la actividad que realizaban los compañeros, acusándolos de cargos que en la mayoría son falsos y haciendo aparecer como que apenas hacía unas cuantas horas habían sido detenidos.

La verdad es muy diferente. Ya en el número anterior de "MADERA", habíamos denunciado que el pasado 23 de abril habían sido detenidos cuatro de esos compañeros: Heladio, que había sido detenido como a las 6 de la mañana en la zona industrial de Naucalpan, cuando realizaba una actividad de difusión de propaganda entre los obreros; y Gonzalo, Rosalina y Amanda que fueron detenidos ese mismo día como a las 22 horas (10 de la noche) en la colonia San Lorenzo Tezonco de Iztapalapa. La denuncia sobre su detención y desaparición fue presentada también por el "Comité Nacional Pro-Defensa de Presos, Perseguidos, Exiliados y Desaparecidos Políticos" el 24 de abril. Y después se conoció de los otros dos compañeros, Jaime y Alfonsina, que ésta había sido detenida el 11 de mayo cerca del Politécnico y Jaime el día 12, cuando salía de la Preparatoria Popular Tacuba en donde era maestro.

Es un hecho que, desde que fueron detenidos, los seis compañeros estaban siendo sometidos a las más crueles torturas por parte de la "brigada blanca" y demás cuerpos policiacos, quienes además pensaban mantenerlos desaparecidos como a muchos otros militantes que desde hace mucho tiempo están en cárceles clandestinas. Y también, lo más seguro es que los compañeros Gonzalo y Rosalina fueron muertos en las torturas y no como dice la policía, que "murieron en el enfrentamiento". Esto es lo más seguro, dado que en otras ocasiones, cuando la policía había logrado

abatir a otros compañeros en enfrentamientos o emboscadas, rápidamente lo daba a conocer, uno o dos días después, y ahora lo informó casi un mes y medio después.

Luego de que la policía mató a Gonzalo y Rosalina en las torturas, seguramente todavía pensaba mantener desaparecidos a los otros cuatro compañeros, pero varios hechos, la obligaron a presentarlos. Las acciones realizadas por el "Comité Nacional Pro-Defensa de Presos..." en el D.F. y sobre todo en Ciudad Juárez; pero principalmente las movilizaciones realizadas por las masas de la Preparatoria Popular Tacuba, que en un principio luchaban por la libertad de Jaime y de otro maestro de la PPT detenido, también en esos días, y después enarbolaron también la lucha por liberar a los otros compañeros detenidos, obligó a la policía a la presentación de los compañeros ya mencionados.

De paso, vale la pena comentar cómo ante las movilizaciones que se estaban desarrollando, los oportunistas trataron de aprovechar la situación para volver a insistir en burdas mentiras, tratando de crear confusión entre las masas, como las expuestas en dos desplegados aparecidos el 10 de junio (uno firmado por el FNCR y otro por la Preparatoria Popular Tacuba), en los que afirman que la Liga Comunista 23 de Septiembre ya no existe, etc. ¿Qué pretenden con eso si no confundir a las masas? ¿Cómo es posible que los mismos familiares de nuestros compañeros que han caído acepten eso, cuando si ellos son una viva muestra de la existencia de la Liga Comunista 23 de Septiembre?

En fin, la movilización logró que los compañeros ya no estuvieran desaparecidos, aunque aún están en las garras de las fuerzas burguesas; pero no logró impedir que Gonzalo y Rosalina fueran asesinados.

Ellos representan una nueva cuota de sangre que el proletariado, y en particular la Organización Revolucionaria, ha dado en el camino de la revolución. Su ejemplo, su decisión y su espíritu revolucionario nos guiará para intensificar nuestra actividad frente al movimiento de masas, para impulsar la lucha revolucionaria, y dentro de ella, para redoblar los esfuerzos hasta liberar de las garras de la burguesía a los militantes revolucionarios y a todos los presos políticos.

La movilización magisterial en Sonora

Como en casi todo el país, el movimiento magisterial en Sonora ha venido en ascenso. La agitación y el descontento por sus cada vez más precarias condiciones de vida, agravadas todavía más por los retrasos en los pagos de los salarios devengados, han venido creciendo y tomando cuerpo en la movilización en casi todo el estado de Sonora.

Aparte de las muestras anteriores de descontento y disposición para la lucha, la movilización de los maestros sonorenses empieza a tomar forma en los últimos meses del año pasado, sobre todo en el sur de Sonora y particularmente en Cd. Obregón y en todo el Valle del Yaqui, donde los maestros, principalmente de las ESTA(s), realizaron algunos paros exigiendo como demanda principal el pago de salarios atrasados.

Entrado 1980 la movilización continuó, creciendo la agitación y el descontento; manifestando los maestros su repudio a los "charros" del SNTE, y su descontento por los bajos salarios, por el congelamiento del sobre sueldo y por la retención de los salarios.

Por estas mismas demandas hay agitación en todo el estado. En Hermosillo, Nogales, Agua Prieta, y en lugares como Puerto Peñasco, Sonoyta, San Luis Río Colorado y otros pueblos de esa zona, los maestros realizaron paros.

Los "charros" eran cada vez más incapaces para contener la lucha y las masas magisteriales mostraban cada vez más un mayor empuje. En este marco es que se dio el paro del 18 de marzo, donde hubo una amplia participación de las masas magisteriales, sobre todo en el sur del estado. Ese día, en Cd. Obregón, los maestros paristas realizan una gigantesca manifestación donde se expresó con bastante claridad la gran combatividad de este sector, sus ánimos de lucha y la simpatía que hacia ese movimiento existía por parte de otros sectores obreros y populares.

Si desde antes la energía revolucionaria de los maestros se venía haciendo patente, con el paro del día 18 nadie podía dudar ya de la decisión y combatividad del proletariado magisterial. En su desarrollo, el movimiento hacia a un lado a los "charros" del SNTE, e intentaba resolver, al ubicar al SNTE como enemigo, el problema de la organización magisterial que representara realmente los

intereses de las amplias masas magisteriales.

Los maestros realizan diversos esfuerzos - por darse esa organización capaz de dirigir - correctamente el movimiento en su conjunto, - que aglutine al proletariado magisterial en todo el estado y coordine sus luchas.

Dentro de esos esfuerzos es como va tomando forma una organización única de los maestros sonorenses. Algunos comités ejecutivos - delegacionales y algunos maestros independientes organizan reuniones en Cd. Obregón y toman acuerdos para impulsar la movilización, - asumiendo prácticamente la dirección, organizando marchas y mítines y haciendo esfuerzos por coordinar la lucha. Así fue como surgió el "Bloque de Delegaciones y Trabajadores Democráticos". Pero aunque el Bloque es impulsado principalmente por elementos honestos y combativos, desde un principio participan en él diversos grupos "demócratas" como la COSID el MRM, la "Corriente Socialista Magisterial", e incluso algunos "charros" disidentes, que aprovechando la falta de claridad de los maestros sobre la organización que debían construir, se apoderan de la dirección, imponiendo su política conciliadora, tratando de conducir la lucha por los caminos de la legalidad y el pacifismo y tratando de aprovechar el descontento y el rechazo de las masas contra los "charros" y utilizando el Bloque como ariete para conquistar los dorados "huesos" del SNTE. De ahí sus planteamientos de que no pretendían desestabilizar al régimen y que su objetivo era "democratizar al SNTE".

Pero aunque la Coordinadora del Bloque, que había quedado en manos de maestros transeros y oportunistas, hacía esfuerzos por conducir el movimiento por los cauces de la legalidad y el pacifismo, los maestros mostraban una y otra vez su empuje y su decisión para llevar adelante la lucha por las tres demandas ya mencionadas y continuar con los paros hasta llegar a la huelga si éstas no eran satisfechas; obligando al mismo tiempo a la dirección del Bloque a que encabezara las manifestaciones y a que asumiera poses más radicales.

Es así como los días 17, 18 y 19 de abril se realiza un paro de 72 horas donde se da una participación más o menos amplia de todos los profesores del estado.

El 19 de abril se lleva a cabo una asamblea en Cd. Obregón, donde participan varios miles de maestros y donde éstos se pronunciaban por que la huelga estallara el día 2 de mayo.

Sin embargo, los dirigentes oportunistas - del Bloque argumentaron que eso no era posi--

ble porque sería un movimiento ilegal y que para evitar la represión debían hacer el emplazamiento. Las masas en todo momento se opusieron a esta maniobra, mas sin embargo, los "demócratas" se encargaron de sacarla adelante con la promesa de que si Conciliación y Arbitraje declaraba ilegal el movimiento antes de los 10 días que legalmente se le darían a la SEP para que respondiera a las demandas, inmediatamente se declararía la huelga, y no fue sólo esto, sino incluso, la Coordinadora del Bloque anduvo, sin que las masas magisteriales se dieran cuenta, lloriqueándole a Hugo Romero Ojeda, secretario general de la sección XXVIII del SNTE en Sonora y diputado federal, diciéndole que él es el único capacitado para emplazar, y pidiéndole que se pusiera al frente del movimiento y así no fuera declarada ilegal la huelga. Pero Romero Ojeda los mandó por un tubo, yendo a parar con sus lloriqueos al Comité Nacional del SNTE en donde obtuvieron los mismos resultados.

Conciliación y Arbitraje declaró ilegal la huelga en caso de que estallara, diciendo que la única organización que podía emplazar legalmente era el SNTE, ninguna otra. Pero la dirigencia del Bloque se hizo la desentendida, y lejos de organizar a los maestros ante la inminencia de la huelga, anduvieron juntando firmas, dizque para formar "coalición" y poder emplazar legalmente.

Los días siguieron transcurriendo, y la víspera del estallamiento, el día 7, la Coordinadora del Bloque firma un convenio con el gobernador del estado y con la SEP donde se compromete a su cuenta y riesgo a no estallar la huelga el día 8 como se había programado, e incluso con gran muestra de cinismo, reconoció ante las autoridades que les va a ser difícil convencer a los maestros para que desistan de la huelga, por lo que piden garantías para moverse y "hacer todo lo posible para evitarla".

Después de firmado el acuerdo fueron delegación por delegación a informar del acuerdo que habían firmado y a pedir que se depusiera la lucha.

Aunque evitaron la asamblea general, el repudio de la base magisterial fue muy amplio y desconoció los acuerdos firmados por el Bloque a sus espaldas y decidieron lanzarse a la huelga como ya lo habían determinado el 19 de abril.

Ante esto, a los "demócratas" no les quedó otra que aparentar que estaban de acuerdo y se lavan las manos diciendo que se iban a parar porque "el convenio había sido violado".

Pero, aunque formalmente estuvieron de acuerdo con la huelga, hicieron todo lo posi-

ble porque ésta fracasara, creando una gran confusión y desmoralización ahí donde tenían mayor influencia, logrando que muchas escuelas no se sumaran al movimiento, e incluso que algunas se retiraran, como fue el caso de una ETA de Guaymas, que es controlada por el MRM.

Desde el inicio del paro se impuso un gran desorden, una gran dispersión. Y si antes se habían desarrollado marchas, mítines, asambleas, manifestaciones, etc., en el transcurso de la huelga, los oportunistas, se encargaron de impedir al máximo este tipo de acciones, realizando principalmente reuniones por escuelas, e incluso boicoteando la solidaridad que otros sectores estaban dispuestos a dar.

Así es como fueron preparando las condiciones para la derrota del movimiento, la que, a pesar de la resistencia de los maestros, sobrevino.

La burguesía, con la ayuda de sus fieles servidores los oportunistas, salió victoriosa, no sólo porque las demandas de los maestros no fueron satisfechas sino también porque lograron crear momentáneamente una gran confusión entre los maestros.

Pero aunque los maestros fueron derrotados el movimiento no ha concluido con esta derrota; sino que por el contrario la agitación y el descontento siguen creciendo, y los ánimos de lucha no se han apagado como lo muestra su participación en el paro nacional del 9 de junio.

Es un hecho que el movimiento va a continuar, tanto por las condiciones que ahí mismo existen, como por las que existen a nivel nacional, con el gran empuje y combatividad que le vienen imprimiendo a la lucha los maestros de Oaxaca, Chiapas, Morelos, Michoacán y Guerrero. En síntesis, el ascenso del movimiento del proletariado magisterial en todo el país se mantiene, la ofensiva se incrementa, y sin duda alguna, los maestros sonorenses no se quedarán a la zaga y aportarán su cuota de combatividad para la gran huelga nacional que se avecina.

Es imprescindible que los maestros sonorenses se den a la tarea de preparar esas condiciones que hagan posible su participación combativa, empezando por asimilar las experiencias que hasta ahora les ha dejado la lucha y asimilando también las que el movimiento magisterial, y en general, de la clase obrera, han aportado. En este sentido, una de las tareas más urgentes es abocarse a la construcción de una verdadera organización representativa que sea una dirección firme en las próximas luchas. Para ello es indispensable asimilar la experiencia del Bloque, y no permitir que los oportunistas se apoderen de la dirección de la lucha, pues eso puede provocar nuevas derrotas.

La táctica oportunista de la "Corriente Socialista"

Si en general la lucha obrera y popular viene desarrollándose, la contrarrevolución burguesa no se ha quedado a la zaga. La clase burguesa ha venido incrementando la represión militar colocándola en primer orden, igualmente, aunque en un plano secundario, no ha descuidado un solo momento su actividad de dominación ideológica. En relación a esto último, el desarrollo de la lucha de clases, su arribo a estos dios superiores ha obligado a la burguesía a asumir una posición de permanente revitalización de su aparato ideológico de dominación, desechando lo viejo y ya inútil o poco eficaz para engañar a las masas trabajadoras y encubriendo su política, igualmente burguesa, con nuevos ropajes y matices; con desplantes demagógicos más refinados de un aparente mayor alcance, más radicalones y hasta más "revolucionarios" y "marxistas" que los anteriores. Todo esto con el fin de hacer prevalecer su reaccionaria dictadura sobre los obreros y masas populares.

Es en esta dirección que la política oportunista, el ala "marxista" y "revolucionaria" de la política burguesa entre las filas del movimiento obrero y popular, ha venido presurosa despojándose de sus antiguas vestimentas, desechando sus planteamientos más "quemados" o bien refinando sus argumentaciones y dándoles un cariz más "novedoso", "marxista" y "revolucionario"; esforzándose así, por impedir ser expulsada y continuar cumpliendo con su tarea de mediatización sobre el movimiento. A esto obedece el que diversas agrupaciones oportunistas, de algún tiempo a la fecha, vengán planteando toda una serie de supuestas modificaciones y novedades en su política, en un afán por mantener su dominación, desviar y mantener sumido en la legalidad y el pacifismo al movimiento obrero y popular. Uno de estos casos es la "Corriente Socialista" ("CS"), que desde hace tiempo ha venido intensificando su actividad en varios lugares del país y que se ha venido afanando por presentarse como la verdadera organización revolucionaria, y para lo cual ha tratado de aparecer como algo diferente, más radical y más revolucionaria que otras organizaciones "demócratas", como el PCM, a quien tildan de reformista, y tratando también de aparecer como la alternativa revolucionaria y después de romper con el movimiento "enfermo" y con la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Sobre los orígenes de la "Corriente Socialista", sobre su práctica política y su sistema teórico, habíamos expuesto ya nuestra

opinión en los números 39 y 40 de "Madera", y ahí habíamos expuesto que pese a sus poses radicalonas, la "Corriente Socialista" en realidad no era más que otra organización del oportunismo "demócrata". Aunque en tiempos más recientes, los señores de la "CS" han sacado algunas novedades, y aunque han venido proclamando una serie de tesis programáticas que aparentemente son correctas, no basta más que escarbar un poco en su práctica y en sus diversos planteamientos para corroborar que no sigue siendo más que el mismo grupo oportunista de siempre.

Una de esas novedades con que la "Corriente Socialista" nos ha regalado recientemente en un aspecto de su táctica, es el planteamiento de que para que avance el movimiento obrero es necesario concertar alianzas y trabajar en "unidad de acción" con los "charros"; planteamiento que por supuesto, lo presentan como marxista. Es conveniente abordar tales planteamientos de la "CS", por un lado, porque eso nos permite reafirmar lo que antes hemos dicho sobre ese organismo, pero además, porque es necesario combatir esos planteamientos que representan un gran peligro para el movimiento obrero en el momento.

Por principio, lo que la "Corriente Socialista" plantea en general sobre las alianzas y en particular sobre la "unidad de acción" con los "charros" del Congreso del Trabajo (CT), no es nada nuevo, pues no sólo ellos lo han estado manejando, sino también la casi totalidad de la "izquierda sana", empezando por el PRT y PCM, obviamente con sus respectivas variantes formales en cada uno de ellos. Sin embargo aunque no es nueva, dadas las peculiaridades del surgimiento histórico de la "Corriente Socialista" que se dice ser producto de lo que ellos llaman "proceso de rectificación", del rompimiento con los "enfermos", etc., colocándose así como una alternativa que emerge victoriosa entre el "ultraizquierdismo" y el reformismo y porque presumiendo de "marxistas" y utilizando citas marxistas, las presentan como una deducción lógica, correcta, etc.; cuestión que en gran medida logra confundir a algunos elementos activistas y en general a muchos trabajadores.

Los de la "Corriente Socialista", como veremos más adelante, al plantear la "unidad de acción" con el Congreso del Trabajo, quieranlo o no, presentan a los "charros" como defensores de los intereses del proletariado.

do al tiempo que tratan de revitalizar al sindicato colocándolo como un instrumento defensor de los intereses del proletariado, cuando que, desde hace ya bastante tiempo, lo que se llama sindicato se transformó en un mero aparato corporativo cuya función corresponde a los intereses de la burguesía.

¿Pero cómo es que la "Corriente Socialista" trata de colocar todo esto como una táctica correcta?

Como decíamos arriba, esto lo hace escudándose en una aparente teoría marxista al tomar de Lenin algunos argumentos, aquéllos que más se acoplan a sus intenciones, para luego tergiversarlos. Así, para dar cabida a la llamada "unidad de acción", primeramente "argumentan" sobre la necesidad de las "alianzas y compromisos" para hacer avanzar la revolución. De esa forma los "corrientes" citan a Lenin cuando este dice: "Sólo se puede vencer a un enemigo más poderoso poniendo en tensión todas las fuerzas y aprovechando obligatoriamente con el mayor celo, minuciosidad, prudencia y habilidad de la menor 'grieta' entre los enemigos, toda contradicción de intereses entre la burguesía de los distintos países, entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía en el interior de cada país; hay que aprovechar así mismo las menores posibilidades de lograr un aliado de masas, aunque sea temporal, vacilante, inestable, poco seguro, condicional. El que no comprende esto, no comprende ni una palabra de marxismo, ni de socialismo científico, contemporáneo en general. El que no ha demostrado en la práctica, durante un intervalo de tiempo bastante considerable y en situaciones políticas bastante variadas su habilidad para aplicar esta verdad en la vida, no ha aprendido todavía a ayudar a la clase revolucionaria en la lucha por liberar de los explotadores a toda la humanidad trabajadora" (Lenin. La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo, subrayados de Lenin). Aunque su táctica de la "unidad de acción" incluye la unidad entre las fuerzas de "izquierda", unidad con los "neocharros" y por último con los "charros", es este último punto sobre el que más se centran ya que consideran que a últimas fechas los "charros" vienen asumiendo posiciones en las cuales presentan algunos puntos coincidentes con "reivindicaciones clasistas" que, según la "CS", son el punto de partida para "...marchar junto con ellos...para tratar de hacerlos avanzar 10 pasos en lugar del tímido paso que han acordado dar ellos"; plantean la "unidad de acción" con los "charros", el entrar al Congreso del Trabajo, para "ganarse la masa" y en especial al proletariado industrial pues, según los "corrientes", éste se encuentra en lo fundamental den-

tro de los sindicatos que están bajo el control de la vieja burocracia sindical oficial, nuestra táctica debe ser la de penetrar con nuestra política más profundamente entre los obreros controlados por los "charros" (Tribuna Proletaria N° 2). En este marco incrustan también el planteamiento leninista de participar en las organizaciones donde estén las masas por más reaccionarias que dichas organizaciones sean. En pocas palabras, la "Corriente Socialista" plantea la "unidad" con los "charros" para entrar a los sindicatos que éstos controlan, ganarles las masas, concientizarlas y lograr con ello la "democratización" del sindicato y más acá, del Congreso del Trabajo.

A simple vista pareciera que todo anda bien, que es correcto lo que plantea la "Corriente Socialista"; pero lejos está de ser así, pues, si bien, lo que sostiene Lenin y el marxismo en general acerca de la necesidad de alianzas en función de impulsar la movilización revolucionaria, es válido; lo que la "CS" hace no es precisamente esto, sino lo contrario; y lo que toman de la teoría marxista es sólo para tratar de ocultar el carácter burgués de su política.

Lo anterior es fácilmente comprobable. Los "corrientes" hablan de alianzas, de "unidad de acción" con los "charros", de ganarles a las masas, democratizar el sindicato y desarrollar la lucha; pero, insistimos, esto no es así. Y no lo es, sencillamente porque el sindicato actual en México no es la organización de masas como históricamente surgió, sino que, como lo hemos dicho muchas veces, lo que hoy existe es una corporación sindical, todo un aparato burocrático represivo que forma parte del Estado, y que los intereses que defiende no son los de los obreros sino de los capitalistas. Por eso hemos insistido en que el problema de la organización de masas de los obreros no se resuelve con que se quite a los "charros" corruptos de los sindicatos y se ponga en su lugar a los dirigentes "demócratas", o sea, que el problema no es democratizar o independizar el sindicato, sino construir una verdadera organización representativa de los obreros que rompa los mecanismos corporativos del sindicato actual, sea una verdadera dirección política de la lucha de los obreros, que se sustente en el ejercicio de la democracia proletaria, que imponga en su seno la libre elegibilidad e irrevocabilidad de los dirigentes.

Así las cosas, hemos planteado que la "democracia" y la "independencia" sindical que enarbolan los de la "Corriente Socialista" es sólo charlatanería pequeñoburguesa y el señuelo con el que intentan ocultar su pugna con los "charros" por los puestos sindicales.

El dicho de la "Corriente Socialista" de que hay que trabajar en el interior del sindicato, que hay que dar la lucha ideológica para "ganar a las masas" es negado en forma categórica si consideramos que actualmente los sindicatos no son organizaciones amplias de masas, que éstas ni tan siquiera confluyen en él. Los que en realidad conforman y representan el sindicato son las camarillas de la burocracia sindical. Sostener que es necesario participar en el sindicato, en centrales sindicales como el Congreso del Trabajo porque "ahí están las masas" es vil y descarado oportunismo. Las masas obreras y demás trabajadores no están en los sindicatos que integran el Congreso del Trabajo. La simple afiliación forzosa no implica la presencia política de éstas en tales organismos. Y si hoy se mantienen afiliados una gran cantidad de obreros, insistimos, no es tanto por voluntad, es más bien por las diversas presiones; obligados de una u otra forma, y prácticamente por la fuerza. Tan es así que el CT no surge por necesidad e iniciativa de las amplias masas trabajadoras sino por voluntad y decisión de la burguesía a través de la burocracia sindical que es la que objetivamente forma y le da cuerpo al CT. De frente a las masas éste aparece por tanto, como un organismo ajeno y por encima de los trabajadores. Los que realmente están en el sindicato y en el Congreso del Trabajo son los miembros de la burocracia sindical. Las masas por quien tanto claman los "corrientes", brillan por su ausencia. No obstante esto, la "Corriente Socialista" todavía plantea "...transformar los sindicatos en escuelas del socialismo" (sic). A no dudar encontrarán en la burocracia sindical muy buenos alumnos para su escuela "socialista" y los "charros" seguramente habrán de divertirse bastante con el caballito troyano de los "corrientes".

Podría ser que cuando los de la "Corriente Socialista" hablan de ganarse a las masas del Congreso del Trabajo, se refieran a los afiliados haciendo caso omiso de si están o no ahí; pero esto, si es que se habla de ganar a las masas para el socialismo, plantea la necesidad no de disputarles los "huesos" a los "charros" o de concertar alianzas con ellos, sino la necesidad de impulsar una intensa tarea de educación política entre los obreros, de impulsar la construcción de verdaderas organizaciones representativas y de combate de los trabajadores, para lo cual se tiene que entablar una férrea lucha contra los "charros" y en general contra la burguesía y su Estado.

La táctica de la "CS" planteada en esos términos, por encima de su verborrea, es claramente oportunista. Su jueguito es el de revitalizar las corporaciones sindicales ("ahí están

las masas") para jalar a los obreros, con el cuento de democratizar, a que sigan sometidos al sindicato y no construyan su propia organización y, merced a esto, escalar ellos posiciones en el seno del Estado, obtener, gracias a su habilidad para engañar a las masas, diversos "huesos" en los sindicatos y otras prebendas.

Pero el punto fuerte de los señores de la "Corriente" sobre su táctica de alianza y unidad de acción con los "charros", es su planteamiento de que eso es necesario "...para tratar de hacerlos avanzar 10 pasos en lugar del tímido paso que han acordado dar ellos".

Pero ¿cuál es ese tímido pasito que según esto están dispuestos a dar los "charros" y que según la "Corriente" puede convertirse en diez? Pues las declaraciones, poses, "amenazas" y demás planteamientos que los "charros" han venido haciendo desde hace meses en torno a un supuesto programa democrático y progresista, al cual ya nos referimos en artículos anteriores, y cuyo fin es el de fortalecer el monopolio capitalista de Estado, el poder de la oligarquía financiera y de la propia burocracia sindical.

Pero si para la "Corriente" las promesas que los "charros" hacen en sus declaraciones demagógicas son equivalentes a "un tímido pasito" en beneficio de la clase obrera, y se ponen a sumar todos los "tímidos pasitos" a los que equivalen la infinidad de poses demagógicas que siempre han adoptado los "charros", se enterarán que es mucha la distancia que tienen que recorrer para colocarse a la altura "revolucionaria" de los jefes sindicales que, con esa lógica, seguramente ya han andado kilómetros en beneficio del proletariado.

Eso que dice la "Corriente" de que los "charros" están dispuestos a dar un tímido pasito y que ellos piensan convertir en 10 (gracias a la magia de las alianzas y la "unidad de acción") constituye, indudablemente, uno de los elogios más grandes que los "charros" han recibido desde la época de Lombardo Toledano.

En resumidas cuentas, la táctica que plantea la "Corriente Socialista" de frente al CT, y considerando que el sindicato no es organización obrera, ni puede democratizarse, ni están ahí las masas, etc., es por lo que consideramos que tal planteamiento táctico de la "CS" es de un contenido netamente burgués. Que la alianza que pregonan con los "charros", la participación en organizaciones reaccionarias como el CT, etc., en ningún momento va encaminada a impulsar la movilización política ni a ga-

nar las masas para el socialismo; al contrario, tiene como objetivo general desviar a las masas del camino de la revolución socialista, revitalizar el aparato "charro", oxigenar el sindicato y muy particularmente ganarse el apoyo de algunos sectores del Estado para abrirse el camino que les permita afianzar sus posiciones en el seno de la burocracia sindical.

Pero los planteamientos de la "Corriente" -

son peligrosos en la actual etapa de la lucha revolucionaria, en virtud de que, de frente al auge de la movilización espontánea de las masas, subsiste una gran debilidad en el trabajo de educación y organización de los revolucionarios organizados. Por esto es necesarísimo intensificar tal labor y desenmascarar cada paso de la política oportunista que la "Corriente Socialista" y los demás "demócratas" desarrollan en el seno del movimiento.

 de la 22

al cierre

Pero apenas han terminado estas huelgas, surgen otras con las que el auge - huelguístico se sostiene. 12,800 obreros de la industria refresquera se lanzan a la huelga, exigiendo 26% de aumento salarial. Asimismo, 45 mil obreros de la industria textil se lanzaron a la huelga - el 26 de junio, en demanda de retabulación de salarios en relación al incremento de la productividad, y otras prestaciones más. Están en huelga también los trabajadores de varias compañías aéreas.

Con las huelgas estalladas, el movimiento huelguístico sostiene su ritmo ascendente, cuestión que será probablemente reforzada con el estallamiento de nuevas huelgas en los días posteriores, ya que empresas tan importantes como la Volkswagen están emplazadas para fines - de junio y otras.

Hay que estar pendientes de todas estas huelgas para brindar la solidaridad combativa que ellas requieren, y para así milar sus experiencias, experiencias que hagan posible el fortalecimiento de la - lucha obrera contra la burguesía y su Estado.

* REPRESION SOBRE LOS CAMPESINOS EN CHIAPAS.

Los hechos acontecidos en varias de las regiones de Chiapas, sobre los que la prensa burguesa ha estado informando, vienen a ejemplificar la situación de explotación y opresión que priva para los campesinos de aquellos lugares, y a la vez, la situación en la que se encuentran la gran mayoría de los campesinos pobres en el país.

En poblados como Golonchán, municipio de Citalá; en el ejido Tacuba, en el "Camino de la Unión", parte serrana del norte del estado y en otros más; los campesinos y demás pobladores sufren un constante asedio y hostigamiento del ejército y mercenarios de los terratenientes. El despojo de sus parcelas, de sus cosechas y diversas propiedades; el asesinato, el secuestro, desapariciones, aprehensiones y feroces persecuciones; las violaciones de señoras y niñas, están a la orden del día.

Esto se da de frente a las luchas que han venido desarrollando los campesinos al tratar de recuperar sus tierras, y a partir, muchas veces de que los campesinos son emboletados en diversas pugnas interburguesas, como lo acontecido recientemente cuando el PST y el PRI provocaron diversos enfrentamientos, entre campesinos, a partir de lo cual se recrudeció la actividad del ejército y de los pistoleros al servicio de los terratenientes. Tales son los recientes casos de Golonchán, del ejido Tacuba y de otros donde el ejército y mercenarios prácticamente los han tomado y arrasado con ellos, asesinando a varios campesinos, a mujeres embarazadas, a niños y ancianos; se dice que algunos que trataron de escapar, en su desesperada huida, cayeron en ríos, siendo ahogados y arrastrados por sus turbulentas aguas. Tan sólo en el caso de Golonchán, la prensa informa que hubo decenas de muertos, pese a que, - Gobernación dice que sólo hubo uno. Además

 a la 36

Nuevo éxodo de "gusanos"

La emigración masiva de miles de cubanos hacia los Estados Unidos ha puesto nuevamente en boga el tema de Cuba y su revolución; ha colocado nuevamente en la mesa de la discusión el carácter del régimen existente en aquel país y ha obligado a analizar los hechos que, en torno al problema de los emigrantes, se han suscitado.

Como se sabe, después de que fueron frustrados por la policía cubana varios intentos de alguna gente de penetrar en las sedes de las embajadas de países como Perú y Venezuela —muchas de las veces repelidos a balazos—, a principios de abril entraron por la fuerza a la embajada de Perú en La Habana algunas personas, y en la acción fue muerto un policía cubano.

A raíz de este incidente se recrudecieron los ataques verbales entre funcionarios cubanos y algunos diplomáticos extranjeros, armándose gran escandalera y tomando forma propiamente la llamada, a partir de allí, crisis de los exiliados cubanos.

Inmediatamente, el gobierno de Estados Unidos y diversos círculos norteamericanos intensificaron su campaña contra Cuba, secundados por los gobiernos de países como Costa Rica, Perú y Venezuela, haciendo alharaca en el sentido de que Cuba era una cárcel, que el gobierno cubano violaba los derechos humanos, que el socialismo era un fracaso, etc. En ese marco, el gobierno cubano retiró la vigilancia de las embajadas de algunos países, manifestando que el que quisiera salir de Cuba buscara asilo en la embajada del país que lo acogiera (ante lo cual varios miles de cu-

banos abarrotaron la embajada de Perú solicitando asilo), y después resolvió que todo el que quisiera salir de Cuba, a otro país, saliera cuando lo quisiera. Todo esto en medio de la intensa campaña norteamericana en contra de Cuba, en medio de un conjunto de provocaciones del gobierno norteamericano hacia el cubano; al mismo tiempo que Carter reforzaba las fuerzas de la marina gringa en la zona e intensificaba las maniobras militares en la base militar de Guantánamo, en la isla de Vieques en Puerto Rico y en todo el Caribe, amenazando con una posible intervención militar en Cuba, recrudeciendo la guerra fría que, entre las grandes potencias, se ha desatado en los últimos tiempos.

Hasta la fecha (dos meses después de iniciados los sucesos), han salido de Cuba más de 100 mil personas, y es probable que salgan hasta 300 mil que, según el gobierno cubano, sería el 3% de la población total de Cuba (10 millones de habitantes), es decir, el mismo porcentaje de la gente que votó en contra de la línea política existente en el país, en un referéndum votado en 1965. Aunque a la fecha el flujo de emigrantes ha disminuido notablemente, es probable que todavía salga más gente de Cuba.

Por lo que se ve, la mayoría de los emigrantes cubanos está compuesta por pequeños burgueses y burgueses de la época de Batista que aún estaban en Cuba, y por prostitutas, homosexuales y muchos delincuentes; pero también dentro de los emigrantes hay un cierto número de trabajadores que han sido influenciados por la campaña anticubana instrumentada por el imperialismo yan-

qui, e influenciados también por la propaganda burguesa con que han sido bombardeados los cubanos por diversos medios e, incluso, a través de sus parientes y amigos que habían emigrado a los Estados Unidos, España y otros países, quienes les hablan "maravillas" del "mundo libre" y la infinidad de "satisfacciones" que ofrece el régimen capitalista, reforzando esto con "regalitos", artículos muchos de los cuales el promedio de los cubanos carecen. Esa parte de los emigrantes que eran trabajadores en Cuba y que se prestado para la campaña de los burgueses norteamericanos sin duda han sido dominados por una política reaccionaria, encantados con el señuelo de la obtención de un mejor trabajo, en mejores condiciones y bien remunerado, de grandes satisfacciones materiales, de confort, lujo, diversiones, etc., etc.

Por todo eso, y por la situación internacional de estos meses en la que las pugnas intermonopólicas a nivel internacional adquieren nuevas expresiones; en las que se mostró, en particular, una agudización en las pugnas entre Estados Unidos y sus aliados y la URSS y sus satélites, la salida de toda esa gente de Cuba y los sucesos que a ella se dieron, estuvieron determinados por las pugnas interburguesas de las grandes potencias, a las que nos referimos arriba. Aunque, es evidente que los Estados Unidos, al instigar el éxodo de ese enorme contingente de cubanos, tiene como fin, además, desprestigiar a Cuba —y con ella al socialismo que supuestamente Cuba representa—, también, en base a muchos de esos emigrantes cubanos —crear un ejército de mercenarios que bien podrían servirle como punta de lanza para atacar militarmente a Cuba y, en otros países como El Salvador,

Guatemala y Nicaragua, para combatir la lucha revolucionaria en esos países.

Pero, si bien esto es cierto, también lo es que el problema de los exiliados cubanos ha sido aprovechado por Fidel Castro y la camarilla de burgueses que detentan el poder en Cuba a nombre del proletariado, para reafirmar sus posiciones, tanto en el extranjero como en el interior del país. Tales cuestiones se expulsaron tanto en las manifestaciones multitudinarias realizadas en La Habana y todo el país los días 19 de abril (aniversario de la derrota de los invasores de Bahía de Cochinos), primero de mayo y el 17 de mayo, en apoyo a la política de Fidel Castro; como en infinidad de marchas desarrolladas por amplias masas en varios países en "apoyo a la revolución cubana ante los embates del imperialismo". O lo que es lo mismo, Fidel y sus seguidores aprovechan todo esto para afianzar su dominio sobre las masas cubanas, para seguir manejando ante ellas y el proletariado internacional que la política burguesa que ellos pregonan es una política revolucionaria y socialista, para tratar de cubrirse de los cuestionamientos que muchos trabajadores cubanos ya han venido haciendo, y para seguir con el cuento de que en Cuba se está construyendo el socialismo y el poder está en manos del proletariado.

Esto hace que tengamos que insistir en que los acontecimientos en torno a los exilia-

dos no cambian lo que ya antes habíamos expuesto sobre la situación de Cuba, o sea, que ahí lo que se está construyendo no es el socialismo sino un capitalismo de Estado, y que quien está en el poder no es el proletariado sino una nueva burguesía que, al amparo de la burocracia y con el apoyo de los oligarcas rusos, tienen el poder y se hacen aparecer como revolucionarios comunistas. Esto, como ya lo habíamos planteado antes, requiere abordarlo constantemente. Y sobre ello volveremos después.

Sin embargo hay una cuestión que nos interesa destacar; y es sobre las movilizaciones que, en apoyo al socialismo, realizaron las amplias masas los días 19 de abril, primero y 17 de mayo, con la participación de más de un millón de personas en cada ocasión, abarcando varios lugares de Cuba. Aunque en general tales movilizaciones fueron organizadas por el Estado cubano para reforzar sus posiciones y aunque las masas están dominadas actualmente por la política burguesa de Fidel Castro, se debe destacar cómo esta gente se lanzó a movilizarse para defender el socialismo, o sea, haciendo suya esta lucha, aunque sin saber que en Cuba no es eso lo que se está construyendo.

Aunque las masas se han movilizado ahora impulsadas por los acontecimientos suscitados a raíz del problema de los "quanos", repudiando a la escoria social, la campaña anticubana de los yanquis y en apoyo de Fidel Castro y compañía, se han movilizado en de-

fensa de la revolución que derrocó a la dictadura de Batista, han manifestado su completa disposición para luchar por el socialismo y, por la forma en que lo han hecho, por la fuerza y combatividad que le han imprimido, por la decisión mostrada para luchar por el socialismo, ha aparecido la perspectiva de que las masas obreras cubanas, con la influencia de nuevos estallidos revolucionarios en otros lugares del planeta, con el avance del movimiento internacional del proletariado, logren conformar un movimiento que no sólo cuestione la política que hasta ahora han impuesto Fidel y compañía, sino que, ubicándola como lo que es: una política burguesa disfrazada de socialista, le declaren la lucha hasta derrotarla, encaminando así al pueblo cubano a la instauración de una verdadera dictadura del proletariado y a una real construcción del socialismo. Cuando y cómo se dará esto es difícil decirlo, pero cuando menos, hoy parece que se han abierto perspectivas en ese sentido.

Por todo esto es importantísimo llamar a los obreros y trabajadores de todo el mundo a apoyar al proletariado y al pueblo cubano en contra de todas las acochanzas y maniobras que vienen haciendo los oligarcas gringos y todos los reaccionarios; pero, al mismo tiempo, se tiene que insistir que ese apoyo no debe convertirse en un apoyo a Fidel y a la dirección cubana, sino insistir en desmascarar a estos traidores del proletariado.

DISCUTE EL PERIODICO, PASALO A TUS COMPAÑEROS.

FORMA CIRCULOS DE ESTUDIO EN TORNO A 'MADERA'



El proletariado y clases aliadas de El Salvador se encaminan, bajo la dirección de las organizaciones revolucionarias, al asalto final para derrocar a la oligarquía salvadoreña.

co-militares los grupos guerrilleros sobre las fuerzas burguesas; esto se ha visto en la gran cantidad de tomas militares de pueblos y ciudades por los grupos guerrilleros, en las que a la vez que centran sus ataques contra los cuarteles del ejército, la Guardia Nacional, la Policía Nacional, la Policía de Hacienda, etc., recuperando recursos para la lucha, ajustician orejas, desarrollan una amplia propaganda y agitación entre las masas, enfocando su educación a prepararlas para la huelga general y la ya próxima insurrección generalizada. En todos estos operativos, se ha mostrado la superioridad táctica de las organizaciones guerrilleras, lo que les permite adueñarse de la situación, cada vez, durante mayor tiempo en el terreno de las operaciones, y no pocos lugares han sido declarados, aunque temporalmente, zonas liberadas. Con todo esto, se ve como la correlación de fuerzas, se viene inclinando paulatinamente al lado de las fuerzas revolucionarias.

Pero el movimiento de masas y la lucha guerrillera no pueden verse aislados uno del otro, el avance que han experimentado tanto uno como el otro, así como su adecuada combinación, como ha venido sucediendo y como seguramente sucederá al estallar la huelga general el 24 de junio, colcan el desenlace final de la lucha revolucionaria a no muy largo plazo.

Y si el movimiento ha venido creciendo, también en el aspecto orgánico se ha fortalecido considerablemente. Si bien las organizaciones amplias de masas (FAPU, BPR, LP-28 y UDN), dieron un gran paso al construir la Coordinadora Revolucionaria de Masas en enero pasado, y dieron también otro paso importante al constituir, en abril, el Frente Democrático Revolucionario (FDR), en alianza con algunos sectores liberales de la burguesía y la pequeña burguesía; el 19 de junio han dado un nuevo y singular avance al constituir formalmente el Comité de Unidad Sindical (CUS), el que ha sido creado como órgano coordinador de las diferentes centrales sindicales que están aglutinadas por separado en las diferentes organizaciones de masas que componen la CRM. La CUS ha tenido a su cargo la conducción de la campaña de paros escalonados de que hablábamos más arriba y la preparación de la anunciada huelga General. Pero no sólo a nivel de masas ha ocurrido esto, sino que también ha habido avances importantes en los grupos guerrilleros al sumarse a la Coordinadora Político Militar (constituida inicialmente por las FARN, el FPL y el Ejército Revolucionario del Pueblo

(ERP), creándose, ya con la participación de las cuatro principales organizaciones guerrilleras del país, la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), con lo cual se garantizará, como lo anunciaron en un comunicado conjunto, "una línea político-militar única, dirigirá la guerra revolucionaria, conducirá a la instauración del gobierno democrático y a la realización de los cambios políticos, económicos y sociales que plantea la plataforma democrática de la CRM y el FDR".

Así está la situación por el lado de la revolución; de parte de la oligarquía y la reacción ¿cómo se ve el panorama? Es evidente que ante la potente ofensiva revolucionaria del proletariado y sus aliados, la Juez Cívico Militar a través de sus cuerpos represivos regulares y paramilitares, ha respondido con una represión sistemática contra las amplias masas y el movimiento en su conjunto, llevando el asesinato y la masacre a sus más viles expresiones; prorrogando el criminal estado de sitio, vigente desde el 6 de marzo, amenazando con "requisar y militarizar" los servicios públicos "si se ven afectados por la huelga general" y preparándose con todos los recursos y medios a su alcance ante el reforzamiento inminente de la ofensiva revolucionaria. Pero a pesar de todo eso su caída es ya inevitable, las filas de la reacción se vienen resquebrajando paulatinamente y su desmoronamiento total es cuestión de semanas. Tal como lo afirmara Germán Cienfuegos (dirigente de las FARN), "el ejército vive su peor crisis institucional, hay diferencias en la unidad de mandos, existe una división política entre la oficialidad --hay un sector de ésta que se niega a atacar al pueblo--, han surgido diferencias entre los cuerpos paramilitares y el ejército, y el aislamiento entre las fuerzas armadas con respecto al pueblo es total". En suma, es un ejército en descomposición.

Por otro lado, aquel bloque compacto que hace algún tiempo observábamos en las filas de la oligarquía, ya no lo es tanto, sino que ha sido corroído por diversas pugnas internas. Esto se ha expresado tanto en aquel frustrado intento de golpe de estado encabezado por el coronel D'Aubuisson (dirigente del Frente de Acción Nacional -FAN-), como en la constante renuncia de ministros del gobierno, en el relevo del coronel Majano por Abdul Gutiérrez en "el mando supremo de las fuerzas armadas", y en otros hechos parecidos. Es tan incierto el futuro del actual régimen en El Salvador, que incluso se refleja en la reciente retirada de los embajadores de la totalidad de los países europeos.

A estas alturas ese régimen sanguinario y de cadente sólo se sostiene con la fuerza de sus cuerpos policiaco-militares, y sobre todo con la enorme ayuda que le ha brindado el gobierno de Carter y la oligarquía gringa.

Pero si esto es así, y la revolución avanza en El Salvador, vale la pena insistir en que, a la distancia, apreciamos algunas debilidades en la lucha revolucionaria que hacen abrigar algunos temores sobre su desarrollo futuro.

Casi desde los primeros artículos que escribimos sobre El Salvador, planteábamos que en ese país, por las condiciones económicas y políticas ahí existentes, la revolución tenía que ser, por los objetivos que se trazara y por la clase capaz de ponerla en marcha, una revolución socialista. Señalábamos que, aunque la revolución al derrocar a la Junta Militar y al poder de la oligarquía, tenía que cumplir un conjunto de tareas democráticas en el terreno económico y político, su desarrollo no podía ser otro que el de encaminarse hacia el socialismo. Esto es reafirmado aún más por el gran papel que ha venido teniendo el proletariado en la lucha, por el nivel de conciencia mostrado, por la fuerza que le ha imprimido a las organizaciones de masas, y porque éstas y las organizaciones político-militares, a pesar de sus limitaciones, reivindicaban al marxismo como su guía y enarbolaban un programa en el que, aunque con algunas diferencias entre sí, planteaban que la próxima revolución tenía que ser una revolución socialista. Señalábamos también que, en todo esto, había sido un paso vital el proceso de unificación que las diferentes organizaciones revolucionarias habían iniciado, pues eso posibilitaba la construcción acelerada del Partido Revolucionario sólido que requiere la lucha en El Salvador.

Al referirnos a las debilidades, señalábamos sobre todo que en casi todas las organizaciones se expresaban de diferentes formas, diversas posiciones propias de una política burguesa, y contra la cual -decíamos- era necesario desplegar una lucha hasta expulsarla del movimiento como condición para fortalecerlo.

Al formarse la Coordinadora Revolucionaria de Masas expresábamos que, aunque fundamentalmente eso constituía un gran paso de la lucha revolucionaria, albergábamos algunos temores al percibir que en su seno las posiciones más avanzadas habían cedido terreno ante algunas posiciones conservadoras, ex-

presado todo esto, sobre todo, en que, al elaborar el programa inmediato de la revolución, no se establecía el desarrollo posterior de ésta, se quedaba sólo en las transformaciones de orden democrático, abriéndose así el peligro de que la revolución pudiera ser truncada sólo con eso.

Al constituirse el Frente Democrático Revolucionario, que surgía como expresión orgánica de la alianza entre las organizaciones revolucionarias de masas y organismos de la burguesía y pequeña burguesía liberal; a la vez que ponderábamos el hecho de que hayan adoptado el programa de la CRM, veíamos que tal alianza conllevaba riesgos, y que, por tanto, era indispensable que las organizaciones revolucionarias del proletariado enarbolaran la independencia política de ésta con respecto a la burguesía y enarbolara su programa planteando abiertamente el objetivo del socialismo; y de acuerdo a las condiciones actuales de la lucha, manejar con habilidad la alianza con la burguesía y la pequeña burguesía liberal, pero sin hacerles concesiones que pusieran en peligro el futuro de la revolución.

Hoy nos parece que esos peligros siguen existiendo y por tanto debemos insistir en que, aunque de frente a la lucha contra la Junta Militar y el poder de la oligarquía el proletariado ha tenido que concertar esas alianzas, esto no debe significar el abandono de la lucha ideológica y del deslinde de los intereses del proletariado y la burguesía -sino todo lo contrario- y el reforzamiento del papel de dirección de la clase obrera en la revolución. Se debe insistir, por tanto, que el "Gobierno Democrático y Revolucionario" del que habla el programa de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, debe ser un gobierno obrero y campesino, y que la alianza entre estas dos clases es la base de la revolución salvadoreña. Que es necesario, por tanto, dar la lucha a todas las posiciones que hagan concesiones a la burguesía en ese terreno y a todos aquéllos que plantean que la revolución sólo debe cumplir una serie de cambios democráticos.

Al mismo tiempo, tenemos que insistir en que hoy más que nunca, es necesario redoblar la solidaridad con la revolución salvadoreña, movilizarse para obligar a López Portillo y su gobierno a romper con la Junta de Gobierno de El Salvador y a reconocer a la Coordinadora Revolucionaria de Masas como la única representante del pueblo salvadoreño, y a movilizarse en contra del apoyo que el gobierno de Carter y la oligarquía gringa está dan-



do a la Junta.

La huelga general de los obreros salvadoreños está a la vista, y ésta puede abrir la puerta para la insurrección general. Es hora de incrementar la solidaridad con la revolución en El Salvador, desarrollando las más diversas acciones en su apoyo, enfocándolas al mismo tiempo contra la burguesía y su Estado en nuestro país.

¡¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS !!

Madera

de la 29 al cierre

se dice que decenas de campesinos huyeron hacia el ejido Tacuba, y de ahí, con otros más, han tenido que refugiarse en algunas partes de la sierra, donde hasta la fecha se encontraban sin alimentos, sin agua y cercados por varios centenares de soldados.

Tan extrema es la represión en esta región que el simple ruido de autos o de los helicópteros militares que rondan constantemente, es suficiente para que muchos campesinos y familiares abandonen sus hogares y busquen refugio en la sierra o en otros poblados. Las carreteras, caminos y veredas están siendo permanentemente vigiladas por partidas militares y pistoleros de los caciques.

La situación que viven los campesinos de estos lugares de Chiapas al igual que los de otras regiones del país como los de Las Huastecas, Oaxaca, Guerrero, etc., en nada o en muy poco se diferencian de la que padecen los campesinos de Guatemala y El Salvador, lo que viene a ser un claro y evidente ejemplo del carácter reaccionario y represivo del Estado burgués mexicano.

EN ESTE NUMERO

- * La movilización obliga a la policía a presentar a "desaparecidos".....23
- * La movilización magisterial en Sonora.....24
- * La táctica oportunista de la "Corriente Socialista".....26
- * Nuevo éxodo de "gusanos".....30

Cierre de edición 25 de junio

La Prensa Revolucionaria

La misión del periódico no se limita, sin embargo, a difundir las ideas, a educar políticamente y a atraer aliados políticos. El periódico no es sólo un propagandista colectivo y un agitador colectivo, sino también un organizador colectivo. En este último sentido se le puede comparar con los andamios que se levantan alrededor de un edificio en construcción, que señalan sus contornos, facilitan las relaciones entre los distintos constructores, les ayudan a distribuir el trabajo y a observar los resultados generales alcanzados por el trabajo organizado. Ante el periódico y en relación con éste, se irá formando por sí misma una organización permanente, que se ocupe no sólo del trabajo local, sino también de la labor general regular, que habitúe a sus miembros a seguir atentamente los acontecimientos políticos, a apreciar su significado y su influencia sobre las distintas capas de la población, a elaborar los medios más adecuados para que el partido revolucionario influya en estos acontecimientos. La sola tarea técnica de asegurar un suministro normal de materiales al periódico y la normalidad de su difusión obliga ya a crear una red de agentes locales del partido único, de agentes que mantengan animadas relaciones entre sí, que conozcan el estado general de las cosas, que se acostumbren a cumplir sistemáticamente las funciones parciales de un trabajo realizado en toda Rusia y que prueben sus fuerzas en la organización de distintas acciones revolucionarias. Esta red de agentes* servirá de armazón precisamente para la organización que necesitamos: lo suficientemente grande para abarcar todo el país; lo suficientemente vasta y variada para establecer una rigurosa y detallada división del trabajo; lo suficientemente firme para saber proseguir sin desmayo su labor en todas las circunstancias y en todos los "virajes" y situaciones inesperadas; lo suficientemente flexible para saber de un lado, rehuir las batallas en campo abierto con un enemigo que tiene superioridad aplastante de fuerzas, cuando éste concentra toda su fuerza en un punto, pero sabiendo, de otro lado, aprovecharse de la torpeza de movimientos de este enemigo y lanzarse sobre él en el sitio y en el momento en que menos espere ser atacado.

* Claro que estos agentes no podrían trabajar eficazmente sino estando vinculados por entero a los comités locales (grupos, círculos) de nuestro Partido. Y, en general, todo el plan que trazamos no es realizable, desde luego, sino con el apoyo más activo de los comités, que más de una vez han dado pasos para unificar al Partido y que —estamos seguros de ello— lo conseguirán un día u otro, en una u otra forma.

V. I. Lenin

del artículo ¿Por dónde empezar?